

Héroe por Defecto

Aleix Alva

PRIMERA PARTE:

ESCENA I:

(Sonido a oscuras de cambio de canal de televisión. Es un sonido que hoy no producen las televisiones pero que consiste en un ruido de desintonización momentáneo. Hay una pantalla de un tamaño que al público le permita ver las imágenes con comodidad. En primer lugar se ve una grabación en un quirófano. Son los preparativos para empezar una operación. El paciente tiene toda la barriga descubierta y si es necesario marcada con las pautas de apertura. Todo esto es sin volumen, aunque se vea a gente hablar. Debería haber un primer plano del bisturí cuando lo coge el cirujano. Se ve cómo se hunde en la piel el tiempo suficiente para que se vea desaparecer la cuchilla en las entrañas, pero casi inmediatamente se cambia la imagen. Otra vez el sonido de zapeo. Ahora se ve a una chica de unos veintidós años, la AMIGA, que está en primera línea de escenario y con un móvil pegado al oído. La luz es puntual. Simultáneamente se ilumina al lado de ella y un poco más atrás una mesa con muchos apuntes en la que hay un JOVEN de la misma edad que la AMIGA. Está estudiando. Se adivinan en esta penumbra elementos de la habitación del JOVEN, en la que hay dibujos suyos colgados y muchas hojas desperdigadas. Hay una ventana, una puerta y una cama. Justo cuando todo esto se ilumina la AMIGA empieza hablar por su teléfono).

AMIGA- (Muy seria) No.

No. (Muy seria. Pausa).

No tengo tiempo.

No puedo perder ni un minuto.

¿No lo entiendes?

¡No!

No me vengas con eso ahora ¿vale?

No tiene gracia.

No.

(Sonido de zapeo otra vez. Se oscurece el escenario y vuelve la pantalla. Se ve ahora a un coro cantando villancicos. Estas imágenes no deben mantenerse más de 10 segundos.

Zapeo. Ahora otra vez en silencio se ve una biblioteca desde varias perspectivas en la que hay muchos jóvenes en silencio absoluto. Planos generales y algunos primeros en los que se ve a gente concentrada y gente despistada. Alguno claramente agobiado. En realidad el silencio de estas imágenes debe ser natural, es decir, con el sonido auténtico que habría en esta escena. No quedaría mal una tos aislada o algo así. Zapeo. Se ve la calle por la noche. Un callejón en el que no hay nadie y apenas luz. Hay un perro temblando de frío. Se llama BRUCE y tiene más o menos un año de edad. Ya se verá después la importancia de que sea BRUCE y no otro. Está enroscado y está a punto de morir. Los sonidos deben ser algún ambiente lejano, algún coche que pasa y algún gemido del perro. Zapeo. Un anuncio de juguetes idiotas típico de la navidad. Con volumen muy alto [típico de la publicidad respecto a la película]. No más de cinco segundos de esto. Ruido de zapeo o de apagado a la vez que irrumpe una voz estruendosa con el escenario a oscuras).

DIOS- (En off y en rocanrol) ¡No!

ESCENA II:

(Continúa la voz en off mientras se ilumina el templo de DIOS. Él es un tipo alto y fuerte, pero también gordo. Alguien que fue muy fuerte antes. Con barba de medio palmo y vestido como un dios griego [con sábanas]. En el templo está su trono, que es un sillón muy cómodo, y una gran pantalla en la que se ve la habitación).

DIOS- (Siempre cantando. Al principio está de espaldas. Con rabia).

¡Basta!

Estoy hasta los huevos de...

¡Basta!

Les pueden dar a todos por el...

¡Basta! ¡Basta!

¡Basta!

Ya lo he intentado todo pero...

¡Basta!

Son unos hijos de la gran...

¡Basta! ¡Basta!

No está el horno para...

(Se levanta)
Al final de una historia maldita
las perdices comen carne de protagonista.
Siete sellos abriré.

(Se sienta otra vez. Entra PSÍ, un ángel bastante dionisiaco y delgadito. Yo lo imagino como un pequeño demonio de rojo intenso y con cola. Tiene una polla ridículamente grande y siempre la lleva a la vista colgando. Es roja también. Si lleva alas o no es algo que no me importa pero no deberían dificultar los movimientos. Lleva una bandeja con comida. También lleva puesto un gorro de Santa Claus. Viene canturreando algún villancico).

PSÍ-¿Señor? (No hay respuesta).

La cena. (No hay respuesta).

¡Acelgas hervidas! Las he hecho con todo mi cariño.

Venga.¿No vais a probarla?

Está bien...(Le pone el babero).

(Dándole de comer)

(Cucharada).A ver, esta por ... (ríe) por la Madre.

(DIOS lo derrama todo. PSÍ le limpia la barbilla). No hagáis enfadar a mamá...

Va, esta por el Espíritu Santo.(DIOS vuelve a vomitarlo).

(PSÍ retira la bandeja).

Señor ¿estáis bien?

¿No os gusta el menú?

¿Queréis que mande azotar al cocinero...?

(DIOS empieza a reír. Poco al principio pero luego locamente. Acaba lloriqueando. PSÍ se retira sigilosamente, pero justo en la salida...).

DIOS- Psí.

PSÍ- (Con miedo) Señor.

DIOS- (Bajito)¿Crees que soy... un buen creador?

PSÍ- (Duda. Rápidamente sonrío y...)¡Por supuesto!

Sois el mejor cre...(DIOS interrumpe).

DIOS- (Gritando). ¡Soy una mierda de creador! (PSÍ se va a ir).

(Ídem) ¡Psí!

PSÍ-Señor.

DIOS- (Señalando a la pantalla).¿Qué piensas de los hombres?

PSÍ- (Dispuesto a soltar piropos) Pues... creo que son los...(no se le ocurre nada) los...

DIOS- ¡Son una puta chapuza! ¡Eso es lo que son! (PSÍ corre para irse).

(Se levanta)¿Y sabes quién los creó, Psí?

PSÍ- Vos, señor. (Adelantándose).

Porque sólo vos sois capaz de crear lo más hermoso.

DIOS-(Sin gritar). Sí, y precisamente por eso,

capaz también de lo más mediocre.

(DIOS lloriquea).

PSÍ- Vamos, tranquilizaos. (Deja la bandeja en algún sitio).

(Paternal)Contadme ¿Qué os han hecho esta vez?

DIOS- Nada.

No me han hecho nada.

PSÍ- ¿Entonces?

DIOS- Ojalá pudieran hacerme algo.

PSÍ-Perdonad, pero no os entiendo.

DIOS- Yo tampoco lo entiendo.

Mira en lo que me han convertido.

En un viejo loco y gruñón

(Subiendo el tono) al que ya no le queda ni una reserva de alegría.

Porque dime ¿Cuándo he tenido yo este malhumor?

(PSÍ cuenta con los dedos recordando cada vez. DIOS lo ve. Gruñe y se tumba).

PSÍ-Señor, os ruego que me expliquéis lo que os pasa.

DIOS- Está bien.

El caso es que...

PSÍ- No, no, así no. (PSÍ le tira del brazo para levantarlo. Silba a la orquesta para que toquen)

Como en los viejos tiempos. (Empieza a cantar la siguiente canción. Las repeticiones las canta también PSÍ para animarlo).

DIOS DE CARNE Y HUESO:

Ya sabes que hace una eternidad

Que engendré a esta puta humanidad.
Desde entonces he podido observar
Que no hay nadie que se salga de lo normal.

Tipos trajeados van en limousine,
Jóvenes con culo en forma de sillín.
Abuelos desdentados sin poder reír,
Jovencitas que desean ser como maniquís.

Yo quería amigos con los que poder
Jugar, reír, luchar e incluso perder.
Gente como yo que pueda mantener
Viento en popa a toda vela en barco de papel.

Son todos una tropa de imbéciles.
Las pirámides no empiezan por el vértice.
Yo soy un dios de carne y hueso ¡mírame!
No tengo más alma que mi cuerpo.

Ya sé que todos piensan que soy inmortal,
Pero se equivocan, yo tengo un final.
Cuando muera el sol yo también me apagaré.
Que nadie me pregunte por qué.

Muchos dicen que soy bueno y tengo piedad
Pero se equivocan al decir santidad.
Si hay algo que no soy es ser un hombre santo.
Yo me río al oír al tipo del traje blanco.

Algunos se han formado tal idea de mí
Que seguro que le pegan al anís.

Dicen que soy etéreo y para ser feliz
Basta con que des la voluntad al salir. Vamos, hombre.

Estoy hasta los huevos de los tipos que
Se auto llaman mensajeros fieles de la fe.
Yo soy un dios de carne y hueso ¡mírame!
¿Acaso tengo pinta de concepto? ¿O qué?

Si hay algo que me molesta de verdad
Es que se enamoren de la eternidad.
Les doy un tiempo para revolotear
Pero ellos no le encuentran la utilidad. Hay que joderse...

Sólo el que demuestre ser del todo ateo
Podrá acceder a los placeres de este cielo.
Ya veis que no tengo un anillo sobre el pelo.
Y jodeos, que los ángeles sí tienen sexo.
(Solo. PSÍ gira su polla como un vaquero).

Prefiero ochenta veces que pasen de mí
A ser la excusa usada para oprimir.
Yo soy un dios de carne y hueso ¡mírame!
No tengo más alma que mi cuerpo.

PSÍ-(Temeroso) ¿Y qué pensáis hacer?
DIOS-¡Destruirlos a todos, por supuesto!
Para luego hacer otros mejores, claro.
PSÍ-Señor...(Pensando rápidamente).
DIOS- ¿Psí?
PSÍ- Deberíais tener un poco de paciencia...
DIOS- ¡Paciencia!
Ya he tenido la suficiente.
Llevo muchos años esperando ¿no te parece?

Paciencia.

Y agotar mi vida esperando tiempos mejores.

No.

PSÍ- (Cabezota y sin escuchar. Cabreado) Pero es que ahora estáis demasiado tenso. (Lo conduce al sofá [lo empuja literalmente] y le da un masaje en la espalda).

Será mejor que reposéis unos meses.

Las decisiones hay que tomarlas con mucha meditación.

(Cariñoso) Ahora mismo os traigo un valium y os estiráis un ratito ¿sí?

(Masaje en los ojos) Luego lo veréis todo muuucho más claro.

DIOS- (Con los ojos tapados por PSÍ) Llevo miles y miles de años aquí tumbado, Psí.

Tengo los músculos entumecidos, la vista cansada y el alma aburrida.

Así que no me digas que no lo tengo claro porque es lo menos oscuro que poseo.

¡Y ya no quiero descansar más! (Se levanta y enciende el monitor).

DIOS- (Refunfuñando) ¿Tú crees que vale la pena seguir esperando? ¿eh?

Mira qué subnormales.

(Durante estas palabras se ve una escena navideña y PSÍ canta el villancico también.

Luego se ve un tele concurso en el que hacen una pregunta estúpida. PSÍ responde entusiasmado porque se la sabe. Finalmente se ve un partido de fútbol en el que marcan un gol y PSÍ mira su quiniela, la arruga y la tira).

Se van a enterar estos cabrones.

Van a ver quién soy yo de verdad. (Se va a ir).

PSÍ- ¡Un momento! (DIOS se detiene).

DIOS- (Cansado) ¿Qué quieres ahora?

PSÍ- ¿Ya habéis pensado cómo destruirlos?

A lo mejor no es tan fácil. (DIOS ríe).

DIOS- ¿Cómo te atreves a dudar de mi fuerza?

Provocaré los cataclismos

más catastróficos que se hayan visto.

(Simula dirigir una orquesta) Dirigiré un delicioso concierto de huracanes,

diluvios, volcanes, terremotos, tifones,

un meteorito quizás... (Ríe loco).

PSÍ- ¡Pero así vais a destruir toda la tierra!

DIOS- Eso pretendo. (Ríe más).

(PSÍ cambia de canal y se ve una imagen de la tierra y luego de zonas de ella. Un reportaje de La 2, para entendernos).

PSÍ- ¿Estáis seguro?

¡Mirad! (PSÍ se pone de espaldas a la pantalla y no ve que la imagen pasa a ser una de Bush hablando).

¿No es maravilloso?

Sería un crimen destruir algo así.

(Se gira y lo ve).

DIOS- (Irónico) Una verdadera injusticia...

PSÍ- Bueno.

Lo que quiero decir es que no por una mala hierba vais a destruir todo el jardín.(Vuelve a poner el reportaje de naturaleza).

(DIOS queda pensativo. PSÍ satisfecho).

DIOS- ¿Qué insinúas?

¿Que no debería rebajarme a utilizar métodos bruscos,
más propios de la chusma que de los seres realmente nobles?

(PSÍ asiente aunque dudoso).

¿Que tendría que cambiar el rayo fulminante

y el trueno ensordecedor

por la aguja fina e implacable?

¿Insinúas que me deje de efectos especiales
y los elimine de un modo más limpio y elegante?

PSÍ- (Nervioso) Pues... sí.

No hace falta exhibir el poder cuando ya se tiene.

DIOS- ¿Tú crees?

¿Entonces cómo sé que lo tengo? (Pausa)

Aún así tienes razón.

Intentaré arrancar la mala hierba

dejando intacta la buena.

Voy a prepararlo todo.

(Empieza a sacar cosas de un baúl. PSÍ está muy alterado y piensa a toda prisa).

PSÍ- ¡Esperad!

(DIOS sigue buscando y sacando objetos extraños. Entre ellos, juguetes de los iconos divinos de varias civilizaciones. También disfraces de varios tipos de dioses. PSÍ se los va probando y puede hacer bromas con ellos).

PSÍ- (Sin convicción)Espero que al menos sepan que mueren castigados.

¡Antes que nada hay que hacer justicia!

(DIOS se troncha).

DIOS-¿Me estás tomando el pelo?

¡Castigo! ¡Justicia! ¡Ja!

No me atribuyas intenciones tan ruines.

En un corazón divino no nace el rencor.

O en el peor de los casos... no se tiene en cuenta.

Los destruiré, pero no para vengarme.

PSÍ-(Sin haber escuchado nada, porque estaba pensando); Ya sé!

Enviadle algún maestro que les ilumine La Verdad.

DIOS-Amigo mío.

Las verdades, que son muchas,

siempre se guardan de la luz de Los Maestros.

Aguenta esto. (Le da una especie de trompeta)

¿Es que no sabes que si las puede ver todo el mundo

se secan y se pudren?

Para llegar a ellas no hay caminos sino ciénagas pantanosas.

Y dime ¿tú crees que alguien escucha las palabras

de quien tiene los pies llenos de barro?

Así que déjate de salvadores y ayúdame a buscar el maldito...

(PSÍ interrumpe).

PSÍ-¿Un momento!(PSÍ tira de DIOS y le saca la cabeza del baúl. DIOS no pierde la paciencia pero vuelve al baúl).

Os estáis precipitando queriendo acabar con ellos y volver a empezar cuanto antes.

¿Acaso sois consciente de qué es lo que ha fallado? (DIOS asiente).

Ya me imagino que sería mejor si fueran más divertidos, más listos o más ágiles...

Pero decidme una cosa... ¿Ya sabéis exactamente por qué no lo son?

(Pausa. DIOS se queda muy pensativo y mira a PSÍ).

DIOS-¿Desde cuándo te interesan tanto los humanos, Psí?

PSÍ- (Con reverencia pero cínico) Desde que los creasteis, oh, señor.

DIOS- Ya...(Se levanta)

Pero aún así y por segunda vez hoy, ve con cuidado, tienes razón.

Tienes toda la razón.

Quien desconoce sus errores está sometido a ellos,

luego puede volver a cometerlos.

PSÍ- (Cínico) Suele pasar, sí...

DIOS- Mierda. (Mirando a PSÍ)

¿Qué es lo que pudo fallar? (Queda pensativo).

Dejaré que esos mocosos sigan moviéndose mientras trato de averiguarlo.

No me llevará más de un año.(PSÍ resopla).

Espero...

PSÍ- Con permiso. (Se va cogiendo la bandeja. DIOS queda absorto).

ESCENA III:

(Se oye la explosión de un globo. Luz. Se ve a PSÁ sentado junto a un ordenador tecleando cosas. PSÁ es del estilo de PSÍ, pero más achatado. Es el purgatorio. Tienen adornos navideños. Hay juguetes de todo tipo que luego se usarán en las canciones. PSÁ también lleva gorro. Por un agujero entra un globo un poco desinflado y grisáceo).

PSÁ-(Antes de iluminarse la escena);Siguiente!

(Luz. Entra un globo negro)A ver...

Número de serie: 906666609 ,coste máximo de la llamada... (Mira enfadado al globo y se ríe).

473053842...ahora sí.

Nacida el 4 del 9 del 3.503.851.949(Hasta el 1949 lo dice sin que se entienda casi).

¿correcto?(Mira al globo)

Bien.

Fallecida por asfixia al incendiarse su cocina. Quemaduras de tercer grado.

Profesión: Hechicera satánica.

Error más grave: Creerse de verdad lo que dice .

Valoración global: No apta.

(Se dirige al globo y lo coge).

¿Te predijo esto tu bola de cristal?(Lo pincha)

¡Siguiente!

(Entran dos globos. Uno con la bandera de España y otro con la de Catalunya. Cambiar las banderas según el conflicto que se viva en lugar de representación).

Números de serie: 473701983 y 473703986

Nacidos el 19 del 7 del 3.503.851.910 y el 24 del 4 del 3.503.851.932¿correcto?...

Bien...

Fallecidos por degeneración neuronal.

Profesión: Políticos nacionalistas. Vaya, vaya...

Error más grave: Ser limitados y en consecuencia limitadores.

Valoración global: ¡Aptos! (Va hacia los globos. Se ríe).

Ni de coña, chavales. (Los pincha sin contemplaciones).

¡Siguiente!

(Entra un enorme globo rosa pastel, muy hinchado y redondo).

Veamos...

PSÍ- (Gritando a lo lejos y en off);Psá!;Psá!

PSÁ- Número de serie...

(Entra PSÍ corriendo y alterado).

PSÍ- ¡Psá!

(El globo rosa se interpone. Juegan con él hasta que PSÁ lo pincha).

PSÁ-¿Qué pasa?

PSÍ- ¡Un año!

¡No más de un año, Psá!

PSÁ- ¿Un año para qué?

PSÍ- Para que nos corten la cabeza.

PSÁ- No suena muy bien, la verdad.

PSÍ- Suena realmente mal.

PSÁ- ¿Y por qué?

¿Hemos hecho algo?

PSÍ- ¿A ti qué te parece?

PSÁ- Pues no sé. ¿Y a ti?

PSÍ- Tampoco lo sé...

PSÁ- ¿Entonces?

PSÍ- El viejo...

PSÁ- ¿Qué?

PSÍ- Ha decidido...

PSÁ- ¿Qué?

PSÍ- ¡Destruir a los hombres!

PSÁ- (Se ríe) ¡Ah, bueno!

PSÍ- ¿Bueno?

PSÁ- Psí, tranquilo.

Nosotros no somos hombres.

Nuestra cabeza está a salvo.

PSÍ- De no ser...

PSÁ- ¿Sí?

PSÍ- De no ser porque...

PSÁ-¡Psí!

PSÍ- ...ha decidido crear a otros hombres nuevos.

PSÁ- (Irónico) ¡No!

PSI- Sí.

PSÁ-¿Y?

PSÍ- ¿"Y"?

PSÁ- Sí. ¿Y?

PSÍ- Vamos a ver.

(Con voz nasal de cura).

¿Quién es dios?

PSÁ- (Rutinario y con fastidio) El creador.

PSÍ- ¿Cómo crea dios?

PSÁ- Con el Gran Torno.

PSÍ- (Subiendo el volumen)¿Qué le pasa al Gran Torno?

PSÁ- Se... rompió (Risitas)

PSÍ- Luego...

PSÁ- ¿Luego qué?

PSÍ- Luego si el torno está roto

Dios no podrá crear.

PSÁ- Eso no le va a gustar.

PSÍ- Se va a enfadar considerablemente.

PSÁ- Vale. ¿Y?

PSÍ- (Cuando se nombran se señalan acusándose) ¿Quién lo rompió, Psá?

PSÁ- ¿Quién tuvo la idea de ir a por él, Psí?

PSÍ- Era mi deber verificar el correcto funcionamiento de...

PSÁ- (Interrumpiendo)¿Era tu deber fabricarte un bomboncito a tu medida, Psí?

PSÍ- No hubiera pasado nada si no hubieras sido tan manazas...¡Psááá!

PSÁ-¿Ah, sí?

PSÍ- ¡Psí! (PSÁ se burla y se ríe).

A ti también te cortará la cabeza.

PSÁ- Vale, vale.

No te crispes.

Espera. (Sale PSÁ. Entra un globito azul marino y PSÍ lo pisa sin apenas mirarlo.

Vuelve PSÁ con el Gran Torno tapado con una tela).

PSÍ- ¿Lo has arreglado?

PSÁ- (Tirando de la tela). ¡Tachán! (Hay una PSÁ hembra en proceso).

PSÍ- ¿Y esto?

PSÁ- Es mi propia verificación de su correcto funcionamiento. (Mientras, PSÍ toca botones en el torno y este se empieza a mover mucho. Con el pie vuelca el torno y lo tira al suelo).

¿Qué haces? ¿Qué haces?(El torno se rompe y la figurita se destroza)

¿Se puede saber qué has hecho?

PSÍ- (Cínico) ¿Qué?

Ah, parece que se ha roto... (PSÁ se lanza contra PSÍ).

PSÁ- Yo te mato.

PSÍ- ¡Un año, Psá!

Un año como máximo para remediar esto o...(Hace el signo de decapitación).

PSÁ- (Se calma). Está bien, está bien.

¿Qué te ha dicho el viejo?

PSÍ- Primero se puso muy bla, bla, bla. (Imitando los alaridos de DIOS al principio).

Luego etcétera, etcétera... (Cantando la canción)...ya sabes...

Total, que patatín, patatán... (En tono solemne).

PSÁ- (Resopla). Hay que hacer algo.

PSÍ- Y rápido.

PSÁ- Ya sé.

PSÍ- ¿Qué?

PSÁ-(Cuchichean). Tú sabes que el viejo es un poco perezoso.

PSÍ- ¿Un poco?

PSÁ- Dejémoslo en...

PSÍ- Vago absoluto.

PSÁ- Bien. Y los dos sabemos que ni de coña observa a todos los humanos.

PSÍ-Es lo que está de moda: Hoy todos hacen estadísticas generales de todo un país con menos de cien mil personas encuestadas...

PSÁ- Pues teniendo en cuenta la de millones de personas que hay en la tierra, seguro que hay al menos una que sea de su gusto.

PSÍ- Eso es...

PSÁ- Sólo falta encontrarla y traérsela.

PSÍ- ¡Genial! (Lo celebran y se abrazan. PSÁ se sienta al ordenador).

PSÁ- A ver... ¿Qué tipo de héroe queremos?

PSÍ- Primero, el tipo de héroe que no queremos. (Empieza la música).

PSÁ- Vale. (Cantan la siguiente canción. PSÁ no apunta nada en el ordenador).

HÉROE POR DEFECTO:

Hoy ya no existen héroes que rescaten a las damas,
Que se jueguen el pellejo por salvar a las princesas.
Porque más profesionales son los serios guardaespaldas.
Y es que nunca tienen pájaros volando en sus cabezas.

Los monstruos y dragones ya no son lo que eran:
Entrañables perdedores faltos de alguien que les quiera.
Ahora visten uniforme, maletín, cuero y cartera
Y lo único que buscan es forrarse de monedas.

Ya no está de moda morir por una empresa,
Brillar como una estrella. Luego desaparecer.
Hoy es mucho más heroico aguantar como sea.
Carcamales arrugados que ya llegan a los cien.

Las retóricas “abispas” alimentan al Gran Papa.
Los legales policías sacan brillo a sus placas.
Los políticos se indignan con las lágrimas cruzadas
Mientras fieles terroristas son los héroes de la patria.

Luego están los siempre justicieros militares.
¡Aplastad a esa hormiguita con mil bombas nucleares!

Y los héroes de la guerra que murieron por La Causa.
Ahora son carne de gusano en vajilla de medalla.

Ya no hablemos del zoológico de joyas nacionales.
Ellos son la heroicidad hereditaria y gratuita.
Especialistas del amor. Corazones oficiales
que hacen la declaración sólo si cobran exclusiva.

Siempre hay que tener en cuenta
al héroe de la edad tercera.
Te echa un vistazo
y después te echa fuera.
También viste de blanco,
pero este no bendice.
Te receta una receta
y el siguiente, adiós, muy buenas.

Sin olvidar a los taxistas
(Tampoco a fontaneros)
y sus bajadas altísimas.
(que no es que pequen de sinceros)
Qué decir de los lampistas:
chapuzas surrealistas.
¡Pues dejando los estudios
llegarás realmente lejos!

Para ser un don perfecto basta con ir al gimnasio.
Levantar bien las mancuernas y poner cara de Rambo.
La otra opción posible es ser
una heroína muerta de hambre
y lucir en pasarela una cara de fiambre.

Adolescentes que suspiran por estrellas colocadas
que berrean gilipollices con hipócrita bondad.
Aclamados porque nunca ponen dedos en las llagas.
Son en todos los sentidos un Producto Popular.

Por no hablar de los actores que se ven en los teatros.
Sentimientos de colores y orgasmos metalúdicos.
El molesto gallinero se subió al escenario.
Y si no entendiste nada es que eres un mal público.

Aunque hoy en día es fácil ser un héroe de primera.
No hace falta que se mueva de su confortable casa.
Sólo ingrese su dinero en este número de cuenta.
Como cerdos que se curan pero previamente matan.

Ni puto caso a los poetas, especialistas en tristeza.
Porque no es siempre de oro todo aquello que seduce.
Tampoco a los sofistas de la Gran Academia
Que prefieren sus conceptos a un bien puesto par de ubres.

(Acaba la canción)

PSÍ- ¿Lo has apuntado?

PSÁ- Sí, sí...(Toca alguna tecla disimulando).

Está todo.

PSÍ- ¿Y ahora?

PSÁ- Ahora el ordenador nos dirá dónde podemos encontrar a nuestro héroe.

(Pulsa otra tecla).

Oh, mierda.

PSÍ- ¿Qué pasa?

PSÁ- Puto Windows...

Ya se ha vuelto a colgar.

PSÍ-¿Quiere decir eso...

(PSÁ lo reinicia).

PSÁ- ...que hay que meterlo todo de nuevo?

Sí

PSÍ- Nooo(Se tira, si tiene, de los pelos).

PSÁ- Podemos hacer un resumen.

PSÍ- ¿Funcionará?

PSÁ- Claro.

Tú déjame a mí, que yo he captado la esencia.

(Escribe mientras PSÍ intenta entenderlo).

Un metro ochenta.

Guapo y simpático.

Que sea un cachondo y que pase de todo, menos de ir de fiesta, claro.

En general, el tío más enrollado, guapo y fuerte de la Tierra. (Pulsa “Return” y la impresora escupe un papel).

Ya está.

PSÍ- ¿Tú estás seguro que...?

PSÁ- Sí, hombre, sí.

Los ordenadores son muy listos. (Mira al ordenador).

¿Verdad? (Le pega un tortazo a la pantalla. Coge el papel de la impresora).

Ala, vámonos.

ESCENA IV:

(Mientras PSÍ y PSÁ se meten en la máquina y se van, se ilumina a DIOS en su templo y canta una variación lenta de la primera canción).

DIOS DE CARNE Y HUESO II:

DIOS-

Yo siempre he deseado
Tener gente a mi lado
Que prefieran cien volando
A un solo pájaro en su mano.

Aún no sé por qué no son como yo quiero,
Pero no estoy dispuesto a perder más tiempo.
Yo soy un dios de carne y hueso.
Mírame.

No tengo más alma que mi cuerpo.

ESCENA V:

(La Tierra. La habitación del JOVEN. Está la AMIGA sola mirando los dibujos que hay desperdigados. Entra el JOVEN con un vaso de agua).

AMIGA- (Cogiendo el vaso). Muchas gracias.

JOVEN- De nada.

AMIGA- He estado pensando que deberíamos adjuntar una copia de los resultados de la espirometría. y de la prueba broncodilatadora.

JOVEN- Vale.

Creo que los tengo aquí. Espera.

(Busca y le da unos papeles).

Toma.

Y aquí tienes... las pruebas de variabilidad.

Ya que ponemos unas ponemos las otras ¿no?

AMIGA- Sí, claro.

(Las mira). Bien.

Una cosa.

A este paciente no le hizo falta la reactividad bronquial. (Él asiente).

¿Pero explicamos algo de esto de todas maneras?

JOVEN- No sé.

No estaría mal mencionarlo.

Aunque fuera brevemente.

AMIGA- Vale.

Pues lo comento al final de esta parte.

Pero nada.

Cuatro cosas y ya está.

JOVEN- Sí sí sí.

AMIGA-A ver... (Hojeando un paquete de hojas).

Ahora sólo faltan las conclusiones.

JOVEN- Yo creo que deberíamos comentar algo más de la analítica.

Ha quedado bastante... anémica.

AMIGA- (Sonríe).Sí.

Tienes razón.

¿Cómo lo hacemos?

¿Te encargas tú?

JOVEN- No te preocupes.

Mañana a primera hora lo redacto.

AMIGA- Pero estaría bien tenerlo antes de hacer las conclusiones.

JOVEN- (Sonríe) Pues quedamos al mediodía y las hacemos en un momento.

(Ella lo mira con enfado sonriente).

Es que hoy yo ya no puedo más.

AMIGA- Está bien.

Mañana te llamo cuando salga de las prácticas,

porque no sé si van a ser muy largas.

JOVEN- No hay problema...

(Siguen hablando mientras ella empieza a recoger sus cosas. Se oscurece la habitación.

En otro lado del escenario están PSÍ y PSÁ junto al interfono de una puerta).

PSÍ- ¿Qué piso era?

PSÁ- El tercero.

PSÍ- ¿El tercero qué más?

(PSÁ saca un papel arrugado del bolsillo).

PSÁ- El tercero...el tercero...El tercero “nadamás”

PSÍ- ¡Aquí hay dos terceros!

PSÁ- A mí no me mires.

PSÍ- ¿Cómo se llama?(vuelve a sacar el papel)

PSÁ- Es el número de serie 473856...

PSÍ- ¿Cómo se llama?

PSÁ- Ni idea.

PSÍ- De puta madre.

PSÁ- Bueno. Pica a uno cualquiera.

Supongo que si es un tipo tan singular saltará a la vista.

PSÍ- Pues sí.(Pica).

No hay nadie.

PSÁ- Pica otra vez.

(Pica otra vez. No contestan).

PSÍ- Pico al otro.

MADRE-(La MADRE del JOVEN. Una pequeña luz la ilumina y se ve hablando por el interfono). ¿Sí?

PSÍ- (A PSÁ). ¿Qué le digo?

PSÁ- ¡Yo qué sé!

MADRE- ¿Sí?

PSÁ- Co... correo comercial.

MADRE- Son las once de la noche.

No son horas de molestar.

PSÁ- Pues... ¡Telepizza! (PSÍ se lleva las manos a la cabeza).

MADRE- (Enfadada pero con calma). No hemos pedido ninguna pizza.

PSÁ-(Con mala leche)¿Y a qué espera para pedírmela? (La MADRE cuelga y desaparece).

PSÍ- Patético.

PSÁ- Pues haber hablado tú, listo.

(PSÍ mira hacia arriba).

PSÍ- Cuando dios cierra una puerta abre una ventana.

PSÁ- Sí, Dios está cargado de manías. ¿Y?

PSÍ- (En actitud repelente). El que quiere algo, algo le cuesta.

PSÁ- ¿Qué quieres decir?

(Empieza a trepar por una tubería de la pared).

PSÍ- No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.

PSÁ- (Nervioso) ¿Pero qué haces?

¡Es un tercero! ¡Y todo lo que sube baja!

(PSÍ está muy arriba). ¡Espérame! (Sube él también. Mientras, la AMIGA sale por la puerta y se va. El JOVEN se tira a la cama agotado. Se empieza a poner el pijama.

Entonces oye cómo pican a la ventana).

JOVEN- (Él cree que han picado a la puerta);¿Qué! (Pausa).

¿Mama?

(Va a la puerta y no hay nadie. Se oye otra vez el mismo ruido.)

PSÁ- (Se oye débilmente a través del cristal) ¡Abre, coño, que nos caemos! (El JOVEN va hacia la ventana y la abre. De allí salen PSÍ y PSÁ. El JOVEN grita y corre hacia la cama).

PSÍ-(A PSÁ) Es este ¿no?

PSÁ- No sé. Supongo.

(El JOVEN coge un bisturí de un cajón de su mesa y lo enseña amenazante).

JOVEN- Fuera de aquí.

PSÍ- (Dando un paso hacia él).¿Qué vas a hacer con eso, chico?

JOVEN- Clavártelo si te acercas un paso más.

PSÍ- Me clavarás primero la anestesia, digo yo. (PSÁ se ríe mientras saca un globo relleno de algún líquido. [Lo saca de alguna bolsa que lleve, qué sé yo...]. PSÁ le da el globo a PSÍ).

PSÁ- Aguanta esto.

PSÍ- (Extrañado por el tacto del globo) ¿De qué está lleno?

PSÁ- (Con indiferencia).De pus.

(Rápidamente se lo tira al joven en parábola).

PSÍ- ¡Qué asco!

(El JOVEN ve venir el globo hacia él y deja caer el bisturí para coger el globo y que no le reviente encima. Su rostro es visiblemente de asco. Mientras, PSÍ, coge el bisturí y lo deja encima de la mesa. Se guiñan el ojo y se sonríen. Miran al JOVEN).

PSÁ- Anda, trae. (Le coge el globo y lo tira por el público).

Si no es más que un alma infectada. (Se puede oír un chof. El JOVEN mira por la ventana y queda repugnado por lo que ve...).

JOVEN- ¿Quiénes sois?

(PSÍ y PSÁ se acercan al JOVEN. Él retrocede a la cabeza de la cama. Ellos se miran y se ríen. PSÍ le tiende rápidamente la mano y el JOVEN se asusta).

PSÍ- No te asustes, chico.

Somos Psí y Psá. (Se dan la mano).

JOVEN- Hola.

PSÍ- Dos ángeles celestiales en misión especial.

JOVEN- Ah.

(Con cinismo) Así me quedo más tranquilo.

PSÁ- Hemos venido en busca del hombre más valiente y poderoso de la Tierra y...

PSÍ- Y creemos que eres tú.

JOVEN- ¿Edu?

PSÁ- ¿"Edu"?

JOVEN- No, nada.

(Lo observan mucho).

Si esto es una broma decídmelo ya porque no tiene gracia ¿eh?

PSÍ- ¿Una broma?

(Se miran y se descojonan).

PSÁ- ¡Una broma!

(Paran de reír bruscamente).

PSÍ- Pues no. No es broma.

PSÁ- Una broma seria, en cualquier caso.

JOVEN- ¿Qué es lo que queréis?

Si lo tengo os lo doy, pero no me hagáis nada.

PSÁ- Tranquilo, hombre, que no te vamos a hacer daño.

(Le da una palmada en la espalda y casi sale volando. PSÍ y PSÁ se miran extrañados).

PSÍ- No tienes porqué esconder tu fuerza.

Nosotros ya conocemos tus capacidades.

JOVEN- ¿Mis capacidades?

PSÁ- No seas modesto, va.

Tu poder es el más elevado de toda la Tierra.

JOVEN- ¿Ah, sí?

PSÍ- ¿Es que no te habías dado cuenta?

JOVEN- Pues...

La verdad... No.

(PSÍ y PSÁ se extrañan mucho. Miran al JOVEN y con risas buscan una reacción por parte del JOVEN que signifique que les está tomando el pelo y que sí sabe de qué están hablando[No sé cómo explicar esta acción con palabras]. Es un gesto de complicidad, pero no lo encuentran. Desisten).

PSÍ- Te lo vamos a explicar.

Resulta que bla, bla, bla.

(El JOVEN escucha y se va tranquilizando).

Entonces, etcétera, etcétera, etcétera.

(PSÁ abre la puerta de un reloj que hay y le da vueltas rápido).

Total, que patatín, patatán.

PSÁ- ¿Qué dices a esto?

JOVEN- Sería terrible, sí.

PSÍ- ¿Cómo?

JOVEN- Si fuera verdad.

Supongo que me estáis vacilando.

Lo cierto es que lo hacéis de puta madre.

Sois unos actores súper buenos, pero no pretenderéis que me crea todo esto.

(PSÍ y PSÁ se miran estupefactos. Pausa. El JOVEN ríe).
Ya me imagino de quién ha sido la broma.
(Les toca el supuesto disfraz. La cabeza, todo.
Cuando mira la polla de PSÁ...dice “¿Qué miras, chaval?”)
Sois los del grupo de teatro de Rafa ¿verdad?
Alucino de que hayáis subido por la ventana.
Pero venga, va, que ahora estoy de exámenes y mañana tengo que madrugar.
Os acompaño a la puerta.
(El JOVEN se acaba de poner el pijama mientras PSÍ y PSÁ cuchichean).
PSÍ- ¿Qué hacemos?
PSÁ- Parece que no se cree nada de nada.
PSÍ- Eso parece.
PSÁ- (Al JOVEN) Entonces ¿no nos vas a ayudar?
(El JOVEN los ignora).
PSÍ- ¿Pero es que no te das cuenta que de ti depende la humanidad?
PSÁ- ...en su totalidad.
PSÍ- La Cultura.
PSÁ- La escultura.
PSÍ- La Ciencia.
PSÁ- La paciencia.(PSÍ mira a PSÁ con enfado).
PSÍ- La Historia.
PSÁ- ¡La Geografía!
PSÍ- Y hasta tú mismo dependes de ti.
PSÁ- Imagínate.
JOVEN- La puerta está saliendo de la habitación a mano derecha.
(El JOVEN se mete en la cama).
Ala, ya os cansaréis.
PSÍ Y PSÁ-¡Por favor! ¡Por favor!(Se tiran a la cama).
Ayúdanos. Venga .Sólo te tenemos a ti. Por favor.
(Se agarran a sus piernas. El JOVEN apaga la luz. Ellos lloran exageradamente).
Venga, venga, venga, venga, por favor, por favor, por favor...
(El JOVEN enciende la luz. Ellos están dando saltos en la cama. Se lo estaban pasando bien, porque la cama es bastante elástica. Él se levanta).
JOVEN- Está bien. Está bien. Vale ya.
No sé qué coño queréis pero veo que hasta que no lo haga no vais a parar.

(PSÍ y PSÁ se miran con complicidad).
Aunque ya os he dicho que no tengo mucho tiempo.
(Ahora PSÍ y PSÁ hablan encadenándose).
PSÍ- No te preocupes,
PSÁ- es muy fácil,
PSÍ- ya verás.
PSÁ- Lo único
PSÍ- que tienes que hacer es
PSÁ- acompañarnos al
PSÍ- cielo y mostrarte ante
PSÁ- Dios tal y como
PSÍ- eres. Así de
PSÁ- sencillo. (El JOVEN sonríe).
JOVEN- (Cínico) Bueno. Venga, vale.
¿En qué vamos? ¿En metro?
¿O tenéis una nave espacial? (PSÍ y PSÁ se miran).
PSÍ- (Serio) No, mira,
PSÁ- verás. Se trata
PSÍ- de un procedimiento
PSÁ- un poco más
PSÍ- sutil. De hecho
PSÁ- no te sorprenderá,
(Hablan cada vez más despacio).
PSÍ- porque todo el
PSÁ- mundo sabe que
PSÍ – la única manera
PSÁ- para ir al cielo es
PSÍ y PSÁ- morir.
(El JOVEN se ríe de miedo).
JOVEN- Esto ya empieza a ser un poco macabro ¿eh?
(Se aleja).
PSÍ- ¿Pero es que te da miedo?
JOVEN- Hombre, pues... la verdad...
PSÁ- No te preocupes, chico.
El cielo no está tan mal.

LAS VENTAJAS DE IR AL CIELO:

Si mueres, la diñas o estiras la pata
Despega sin miedo hacia nuestra aduana.
No creas que te vamos a repatriar.

Veremos si son de metal tus entrañas.
Si fueras mujer cachearíamos tu alma.
Pero a ti por ser tú te pensamos colar.

Tras el breve final, ¡una larga post-data!
Sin otra fe válida que la de erratas:
“No van con mayúscula dios ni jehová”

Los criminales con piel de sotana
Son declarados personas non gratas.
Por el culo se metan su bien y su mal.

No pienses que vas a una tétrica jaula
De pedos de incienso y galletas baratas.
Allí no te tienes que arrodillar.

¿Aún sigues sin querer venir?
¿Aún crees que te vas a pudrir
en un florido cementerio?
¡Escucha las ventajas de ir al cielo!

No hay ni fronteras ni santas naciones.
Donde hay democracia no hay elecciones.
Si existen los dioses no hay religión.

No está prohibido flipar en colores
Metete lo que quieras pero si te jodes.
podrás solamente flipar en marrón.

Sabemos la fecha del último juicio,
Proceso del cual no se salva ni cristo.
¡Ni la propia Justicia tendrá absolución!

Si arderán tus pecados igual que tus quilos
¿para qué distinguimos virtudes y vicios?
(Al público)
No es necesario aprender la lección.

Tampoco es verdad que sea todo perfecto.
Lo que quieres te cuesta aunque no sea dinero.
Los ceros no pueden medir el valor.

¿Aún sigues sin querer venir?
¿Aún crees que te vas a aburrir
después de tu sepelio?
¡Escucha las ventajas de ir al cielo!

El mismísimo Haendel se ríe de “El Mesías”.
Beethoven ya lleva dos mil sinfonías.
A Mozart le ha dado el venazo del Jazz.

Si prefieres autores ‘pelín’ más modernos
Ya puedes rezar que no sean como Lennon.
A los hippies dejamos que duerman en paz.

Lo que ya está bien no hace falta cambiarlo.
Seguirás aliviándote en el lavabo.
¿O crees que Dios no necesita cagar?

¿Aún sigues sin querer venir?
¿Aún crees que morir
es una historia de miedo?
¡Estas son las ventajas de ir al cielo!

¡Vente p'arriba!
Dios no te ayuda
si te da por madrugar.
Para no ir al trabajo.
No hay otro lugar
Con el paro más bajo.
Olvida los relojes
Y los calendarios.
Si hay algún santo
Ese es SanTuario.
Olvida los números
Conviértete en sabio.
Serás más feliz.
Es un buen trato.
Vente p'arriba.
¡Vente p'al cielo, muchacho!

PSÁ- Bueno ¿qué?
PSÍ- Hola. (Le pasa la mano por la cara).
PSÁ- Te hemos convencido ¿verdad?
JOVEN- Pues... (Pausa).
PSÍ- (Impaciente) ¿Sí?
JOVEN- No.
PSÁ- Pero si es muy fácil.
Verás. (Saca una pistola).
Póntela aquí, en la sien. (Le pone la pistola en la sien).
Aprietas el gatillo y ya está. (El JOVEN se aparta).
JOVEN- No pienso hacer eso.
PSÁ- Vale. Eso te dolería.

Lo entiendo. (Saca una pastilla).

Aquí está.

Tómate esto y te morirás dulcemente.

JOVEN- Te digo que no voy a suicidarme.

PSÁ- (Pataleando)- Pero has dicho que nos ibas a ayudar.

PSÍ- ¿Y es que no te gustaría vivir en el cielo?

JOVEN- Lo siento, chicos.

Yo os ayudaría, de verdad.

Y el sitio del que me habláis está muy bien.

Pero prefiero seguir vivo, si no os importa.

(Irónico). Además, tarde o temprano seguro que me moriré.

Y entonces ya veremos si aquello es como decís.

PSÁ- (Enfadado) Eso será si te dejamos entrar. (PSÍ lo intenta calmar).

JOVEN- Ah, ¿pero resulta que eres San Pedro?(Ríe).

(PSÁ coge la pistola rápidamente y dispara al JOVEN, que cae muerto).

PSÍ- ¿Se puede saber qué has hecho?

PSÁ- Sí. Cumplir la primera parte de nuestra misión especial.

PSÍ- Pues también tienes razón.

¿Aún sigues sin querer venir?

¿Aún crees que dejar de vivir

es un rosario de esperpentos?

¡Ahora vas a probar las ventajas de ir al cielo!

(Se van).

ESCENA VI:

(PSÍ y PSÁ en el “purgatorio” de la escena III. Sale un globo).

PSÍ- ¿Es este?

PSÁ- A ver... no. (PSÍ lo pincha rápidamente. Esperan. Sale otro).

PSÍ- ¿Este? (PSÁ mira al ordenador).

PSÁ- Tampoco. (PSÍ lo pincha al momento).

¡No! ¡Espera!

(PSÍ queda paralizado con el pincho en la mano. Se miran aterrorizados. PSÁ se empieza a reír).

Es el siguiente.

(PSÍ pincha a PSÁ con el punzón. Lo persigue. Sale el siguiente globo pero ellos no lo ven. En la persecución PSÁ lo pisa y lo rompe. Se callan. Rápidamente PSÁ intenta coserlo con la aguja. PSÍ se la quita. Saca un globo del mismo color y lo infla. Le da formas y le hace brazos piernas. Se lo enseña a PSÁ. Este coge el globo y lo mete en la máquina. PSÁ lee rápido el expediente, sin que se entienda nada. Parece que algo no le gusta, pero no le da importancia).

¿Valoración global?

PSÍ y PSÁ- ¡Apto! (Lo meten en la máquina y tras una explosión sale el JOVEN en pijama y con un montón de hojas bajo el brazo. Tose. Está mareado).

JOVEN- Cabrones.

Casi me dais.

(Está mareado y se desploma. Le tiran un cubo de agua).

PSÍ- Arriba, chico.

JOVEN- ¿Donde estamos?

PSÍ- Bienvenido al cielo.

JOVEN- ¿Qué?

¿El cielo?

PSÁ- Sí.

JOVEN- ¿Estoy muerto?

PSÁ- Muerto pero coleando.

JOVEN- Me duele la cabeza.

(PSÁ esconde el pincho).

PSÍ- Tranquilo.

Es por... la altitud.

Ya se te pasará.

PSÁ- (Observando los apuntes) Oye.

¿Y esto?

JOVEN- (Mira sus apuntes). Tengo que mirarme tres temas de cardio para mañana sin falta.

Y además...

(PSÍ y PSÁ se tiran al suelo y se tronchan de risa).

JOVEN- ¿Qué pasa?

¿Es que no me vais a llevar a casa luego? (Se ríen aún más).

PSÁ- ¿Has oído alguna vez a alguien que vuelva del cielo?

JOVEN- (Preocupado). No.

¿Entonces...?

PSÍ- Tranquilo.

Si cumples tu promesa te devolveremos.

JOVEN- ¿Seguro?

PSÍ- Que sí, hombre.

Y ahora ven. (Tira de él).

Vas a conocer a alguien muy especial. (Se van).

Tú muéstrate tal como...

(PSÁ se queda de pie. Mira los apuntes del JOVEN. Empieza a leer).

PSÁ- Derrame pleural por asbestosis. (Cambio de página)

Las características exploratorias del derrame pleural son:

Hipofonesis en la auscultación, matidez en la percusión, abolición de las vibraciones vocales...

(Parpadea la luz y está sentado haciendo aviones y pajaritas con las hojas. Vuelve a parpadear y está mal sentado y medio dormido con los apuntes desperdigados. Algunas hojas sobre su cabeza).

DIOS- (En off y sin entenderse todo. Gritos espantosos)

¡Fuera de mi vista! ¡Ahora!

(Vuelven corriendo PSÍ y el JOVEN).

JOVEN- (Agitado). ¿Pero quién era ese hombre?

Porque eso de que es dios no lo dices en serio ¿verdad?

PSÍ- Anda, ponte a estudiar y calla. (Lo empuja).

PSÁ- ¿Qué? ¿Cómo ha ido?

PSÍ- (Cabreado). Muy bien.

PSÁ- ¿De verdad?

PSÍ- Sí, sí, sí.

El viejo ha quedado tan satisfecho que no quiere alargar más el sufrimiento de los hombres.

PSÁ- ¿Pero ha ido bien o no?

PSÍ- (Zarandeando a PSÁ). ¡Ha ido fatal, Psá! ¡Fatal! (Lloriquea).

Ahora ya no es un año, sino un mes. (Lloran los dos. Mientras, el JOVEN, se ha puesto a ordenar los apuntes y deshacer los aviones. No obstante está atento a lo que dicen). El último día de enero acabará con todos. (PSÁ deja de llorar bruscamente y parece no estar preocupado).

Y el primero de febrero acabará con nosotros. (PSÁ vuelve a llorar exageradamente).
PSÁ-¿Qué hacemos?

PSÍ- Lo que sea, pero que quepa en treinta días.

(Cuchichean. Miran al JOVEN y se acercan con risitas. Empieza la música. Lo cogen y le ponen una ropa atlética. Mientras sale una CHICA tremendamente atractiva. Ella canta la canción. Ellos hacen actividades deportivas).

MUSCULAR EL ALMA:

El héroe que llevas dentro
mejor que lo luzcas por fuera.
No gana el león su respeto
sin su hermosa melena.

Convertiremos tus huesos
en una camisa con fuerza.
Un feroz argumento
que aplique la muerte a la pena.

Nunca un bruto amaestrado.
Nunca un macho viril
sino un hombre que no se fatigue al vivir.

Sólo el esfuerzo te permite aguantar
un espíritu en calma.
No suena el viento si no puede encontrar
una sólida entraña.
Eleva tu cuerpo.
Muscula tu alma.

Aún no eres tu propio dueño
si la piel no es tu sola bandera.
El mundo es mucho más que un pañuelo
al ignorar las fronteras.

Sin frotar no despierta tu genio.
Nada vale la sangre sin venas.
Sólo un mástil de hierro oirá
el canto de Las Sirenas.

No hagas de estas palabras
una ciega obsesión.
Pero tómate a pecho tu corazón.

Sólo el esfuerzo te permite aguantar
un espíritu en calma.
No suena el viento si no puede encontrar
una sólida entraña.
Eleva tu cuerpo.
Muscula tu alma.

Peca de ingenuo
el que busca el tesoro en un mapa.
No basta el talento
en un inquieto pajar.
Un pirata
debe arrojarse hacia el mar.

¿Qué diría el mismísimo Homero
en un tour programado en Atenas?
¿Cuatro ruinas son un digno templo

a la diosa belleza?

(Escénicamente pasan muchas cosas en esta canción. Pasa la gente del coro haciendo deportes. Canta sólo la chica excepto al final donde la acompañan los miembros del citado coro. Simulan que corren entre prueba y prueba. Aparece una cuerda horizontal e instan al JOVEN a cruzarla. Ellos hacen de cocodrilos por debajo. Sugieren al público rotar 90° sus cabezas [respecto el eje que dibuja la nariz] y así ellos escalan en el suelo. La CHICA coge una pistola y el JOVEN se asusta. PSÁ y PSÍ traen startings de atletismo. Hacen una salida de velocidad en la que la ella es la juez. Los dos angelitos se quedan en la salida y el JOVEN sale corriendo. Ellos le dicen adiós con un pañuelo blanco. Tiran con arco y hacen bromas de dispararse entre ellos. PSÍ simula que le han dado y se “enamora” de PSÁ. Sale corriendo detrás de él. Mientras ella no participa directamente y sólo canta está en primer plano del escenario y toma el sol [es un día muy soleado]. Hacen aerobio siendo ella la monitora. Ellos se cachondean mientras el JOVEN se pierde en los pasos. Hacen combate de boxeo [dos contra uno]. Entre cada cosa cruzan el escenario corriendo o a veces incluso parados. PSÍ y PSÁ alguna vez dejan de fingir que corren. Marcha atlética. PSÁ le tira chinchetas al suelo al JOVEN y este salta. Así lo descalifican. Cuantas más burradas mejor. Casi al final juegan a petanca y PSÁ se lesiona y para de jugar. Al final caen dos anillas de gimnasia deportiva y retan a la CHICA que haga algo, tanto que se ríe de ellos. Ella coge una tabla o un palo largo y lo pasa por las anillas. Así ya es un columpio y se sube. Mientras, el JOVEN tropieza con un libro en el bosquecito que hay. Le “sugieren” que tiene que leerlo. Ella canta en su columpio [que queda en un lado, no en el centro] la siguiente canción. Mientras, PSÍ y PSÁ leen revistas porno).

DESPIERTA Y LEE: (Dedicada a Fernando Savater)

No es cuestión de caminar
por páginas llenas
de palabras vacías.

No se trata de matar
a las lentas agujas
en su vals de ceniza.

Aquí no tienes que escuchar
a quien repica campanas
en todas las misas.

La censura celestial
sólo admite la sangre
como auténtica tinta.

Así que atrévete a viajar
sin hacer las maletas.
Déjate embriagar
por las flores del poeta.

Recrea tu voluntad
en fantásticas metas.
Prepárate a llevar
un abrigo de otra piel.
Despierta.
Y lee.

No se lleva la razón
quien declara este vicio
una afición del pasado.

Siempre un libro es de acción
porque exige de ti
un atento entusiasmo.

No es completo su valor
si lo das por leído
con sólo un asalto.

¿Acaso una canción
revela en el estreno
la espiral de su encanto?

Así que atrevete a pensar
sin comerte la cabeza.
Osa preguntar
sin fe de respuesta.

No es más original
quien no escucha sugerencias.
Bebe de este manantial
que acrecienta la sed.
Despierta.
Y lee.

Despierta y lee.
Si no es de mucha calidad.
Despierta y lee.
Lo sabrás sólo al final.
Despierta y lee.
Pero nunca en diagonal.
Despierta y lee.
No importa la velocidad.
Despierta y lee.
La fresquita novedad.
Despierta y lee.

Siempre puede esperar.
Despierta y lee.
Mejor es un buen malo.
Despierta y lee.
Que un malo con buen premio.
Despierta y lee.
No te importe ser cruel.
Despierta y lee.
Aunque sea de un Nobel.
Despierta y lee.
Aunque sea un Pulitzer.
Despierta y lee.
Bebe de este manatí.
Despierta y lee.
Que aún te da más sed.
Despierta y lee.
¡Despierta de una vez!

(Durante esta canción el JOVEN va leyendo varios libros y se emociona. Con algunos se exalta y empuña alguna espada. Con otros se pone a reír o a llorar. Siempre los encuentra en algún arbusto o por sitios del bosque en el que pasa todo esto. De alguna manera ya ha pasado mucho tiempo. Esto se refleja con apagones de luz y vuelven a entrar en el sitio. También en los gestos de confianza entre ellos. En cierto momento se pone con sus apuntes y los lee de mala gana. Luego los acaba abandonando. Cuando acaba una canción entra una mesa con exquisitos manjares. Llegan camareras. Una de ellas es la CHICA. Ahora cantan PSÍ y PSÁ con alguna intervención del JOVEN. Durante esta canción hacen todo tipos de guarradas en la mesa. Se tiran comida, pedos y eructos).

ME GUSTA EL OLOR DE MIS PEDOS:

Si tu estómago canta saetas
y la cruel procesión va por dentro.
La razón te declara la huelga

y el músculo se queda en los huesos.

Sé bienvenido a la mesa.

Altar de exquisitos excesos.

Impuesto vital hecho fiesta.

Monumento central de los griegos.

Mucho ruido y no pocas nueces.

Violas de gamba en concierto.

Comedia teatral de entremeses.

Pringá de tocino de cielo.

Si ya tienes manos y dientes

¿para qué quieres otros cubiertos?

Llámanos guarros si quieres.

Tú haz lo que te salga 'e los huevos.

JOVEN

¿De qué animal es esta carne?

No parece que sea de cordero.

PSÍ Y PSÁ

Pues casi. ¡Pechuga de fraile!

Siempre han pastado el mejor de los piensos.

Prueba este cáliz rosado

y deja a las manos sin freno.

(PSÁ le toca el culo a la CHICA

y ella le propina un bofetón).

El vino es lo más consagrado

que hay en los cuatro evangelios.

¿No te gusta el olor de tus pedos?

¿No eructas retando al clamor de los truenos?

Yo nunca rechazo la voz de mi cuerpo.

La elegancia de verdad
no admite más deber
que la santa voluntad.
Haz tu propia eucaristía
sin pensar en los demás.
Y pon siempre judías
en el menú oficial.

La más estreñida diarrea.
El único estéril estiércol.
Es de la falsa nobleza
y sus mal educados cerebros.

Es noble quien dicta las reglas
y no el obediente borrego.
El mérito nunca se hereda
por mucho que lo haga el dinero.

Sigue el camino torcido
aunque sea para dar por el recto.
Y si dicen que actúas como un crío
sonríes y te chupas los dedos.

PSÍ

¡Nuestro juego le importa un comino!

PSÁ

¡No se atreve a pararnos los quesos!

PSÍ

¿Te ha comido la lengua un minino?

PSÁ

Le bajó la tensión por no usar el salero.

(Pausa. Miran al JOVEN).

JOVEN

La olla a los dos se os ha ido.

(Se ríen y lo abuchean).

No penséis que me trago este cuento.

Los platos rotos vendrán con recibo

si os consigo sacar las castañas del fuego.

(Ellos bajan la cabeza en actitud triste.

El JOVEN eructa y se ríe de ellos. PSÁ y

PSÍ le tiran comida).

PSÁ

¡Ten!

La receta de espárragos fritos.

JOVEN

(Riéndose y provocador)

¡A tu pavo le sobra relleno!

PSÁ

(Irritado)

¡Pues yo me lo como si yo me lo guiso!

JOVEN

(Cínico)

No hace falta que me hagas pucheros.

Me gusta el olor de mis pedos.

Eructo retando al clamor de los truenos.

Yo nunca rechazo la voz de mi cuerpo.

LOS TRES

La elegancia de verdad
no admite más deber
que la santa voluntad.
Haz tu propia eucaristía
sin pensar en los demás.
Y pon siempre judías
en el menú oficial.

JOVEN

¡Haz tus propias comuniones
sin pensar en la hermandad
y pon siempre frijoles
como estrella del manjar!

(Se van de allí con el final de la canción deseándole a las camareras buen fregado.
Tras un flash ya no está la mesa y están durmiendo a pierna suelta. Allí está la CHICA
junto al JOVEN dormido. Ella está sentada tocando la guitarra. Le canta al JOVEN a
modo de epílogo del entrenamiento).

HÉROE SOLITARIO:

No eleves tu amor por la princesa
del ingrátido castillo.
En su canción sin estribillo
mueren por la boca
todas sus promesas.
Vanidosa cobardía
maquillada de pereza.
Aurora boreal de letanía.

No ensucies tu razón con las revistas
de personas importantes.
Las estrellas más brillantes

lucen lejos de la moda
y no se ven a simple vista.
Caminan sobre el agua
las burbujas más vacías.

No cifres tu valor en los aplausos
del no siempre Respetable,
pues verán en ti al culpable
que restriega la victoria
en la cruz de sus fracasos.
En un mundo sin espejos
vive el héroe solitario.

ESCENA VII:

(Discoteca con un podium central. Entran PSÍ y PSÁ con el JOVEN).

JOVEN- Cuando le cuente a mis amigos esto no se lo van a creer.

PSÁ- Por supuesto que no.

PSÍ- Espéranos aquí.

JOVEN- ¿Dónde vais?

PSÍ y PSÁ- (Con risitas). Al lavabo.

(El JOVEN se dirige a la barra en el que hay un camarero y la CHICA bebiendo).

CAMARERO- ¿Qué te pongo?

JOVEN- ¿Tenéis Coca-Cola?

CAMARERO- Claro. Ahora te la traigo.

CHICA- ¿Acaso has visto algún sitio alguna vez donde no haya Coca-Cola?

JOVEN- Pues no.

Pero aquí en el cielo...

CHICA- Cuando los astronautas pongan el pie en Marte dirán:

(Con voz metalizada) “Este es un gran paso para la humanidad.
La temperatura es muy alta y no vemos agua por ningún lado.
¡Oh, pero qué veo! ¡Una maquina de Coca-Cola!” (Canturrea la famosa sintonía).
JOVEN- ¿Cómo te llamas?
CHICA- (Con voz metalizada y en tono militar) Soy el número de serie 489.523.874.
(En tono normal) No lo intentes marcar en un teléfono.
JOVEN- ¿Y qué haces aquí?
CHICA- Eso tiene gracia.
Yo beberme una cerveza. ¿Y tú?
JOVEN- No. Perdona.
Quería decir que cómo es que te has salvado de... (Hace el gesto de pinchar un globo.
Ella ríe).
CHICA- A dios no sólo le gusta combatir con guerreros, despellejar a filósofos o reírse
de los científicos...
También tiene otras “necesidades”, si es que puede llamarse así en un dios.
JOVEN- Ah, ya.
CHICA- ¿Y tú?
(Irónica). ¿Qué haces aquí?
JOVEN- Pues... Es un poco largo, la verdad.
CHICA- Como te imaginarás no tengo demasiada prisa.
JOVEN- Al contrario que yo.
¿Conoces a Psí y a Psá?
CHICA- (Cínica). Me suenan...
JOVEN- Pues me han traído ellos.
CHICA- ¿Te han matado?
JOVEN- No, sólo estaré aquí unos días.
CHICA- ¿Unos días? (Se ríe pero le interesa).
¿Qué quieres decir?
JOVEN- Dicen que Dios amenaza con destruir a los hombres.
CHICA- (Escéptica) Ya.
Y tú has venido a salvarlos ¿verdad?
JOVEN- Eso dicen ellos.
CHICA- ¿Y luego?
¿Te devolverán a la Tierra?
JOVEN- Me lo han prometido.

CHICA- Vaya. Qué suerte...

JOVEN- Tengo que presentarme a los exámenes de enero.

Y como no los apruebe se me cae el pelo.

CHICA- Qué mala suerte...

JOVEN- Oye. Y tú...

¿Por qué...?

Quiero decir...¿cómo te moriste?

(Ella le tapa suavemente la boca con la mano).

CHICA- Shhh.

JOVEN- Perdona. No quería...

CHICA- (Interrumpiendo) ¿Quieres bailar?

JOVEN- Bueno... Yo...

CHICA- Sabes bailar ¿no?

JOVEN- Sí, sí, claro.

CHICA- A ver.

JOVEN- ¿Qué?

CHICA- A ver cómo bailas.

(El JOVEN queda petrificado)

JOVEN- Es que...

Estoy esperando a unos amigos y...

CHICA- ¿Te refieres a esos dos de allí?

(Señala a PSÍ y a PSÁ que están bailando en el podium).

JOVEN- Pues... Creo que sí.

CHICA- Entonces te vas a aburrir esperando.

JOVEN- Bueno, pues...

CHICA- Venga, chico.

Quiero ver cómo te mueves.

(El JOVEN intenta bailar con un resultado patético).

JOVEN- ¿Qué... tal?

CHICA- Nadie te ha enseñado nunca ¿verdad?

JOVEN- No.

CHICA- No te preocupes.

Tú muévete como quieras.

Pero eso sí.

Sé al menos un buen espectador.

(Saca una pastilla. Se la mete en la boca. La CHICA bebe un trago de su vaso y besa al JOVEN. Se lo lleva al podium. Allí bailan. Él intenta seguirla, pero es una bailarina espectacular. Además, durante el baile entra un hombre en la discoteca. Un hombre que se parece mucho a DIOS y que es él pero [mal] disfrazado. PSÍ y PSÁ le hacen reverencias pero disimula como si fuera un paso de baile nuevo que él copia. Bailan todos).

EN EL VIENTRE DEL ENIGMA:

En el baile del pagano
se adivina el paraíso.
En virtud de los pecados
se da el cuerpo en sacrificio.

La conciencia hipnotizada
por los péndulos divinos.
Marionetas embriagadas
por el ámbar de sus hilos.

Expresión sin ornamento.
Catedrales de vestido.
Inquietudes en el lienzo.
Corazón de mármol vivo.

Ritual por alegrías.
Cuarzo histérico en los pies.
Onduladas manecillas
con volantes de clavel.
En el vientre del enigma
danza el trazo del pincel.

Las verdades se retractan
como el rumbo de los peces.
Fantasía sincronizada.
Utopía de las redes.

Al paso que nos dicta
el carrusel de los mil ejes.
En esta oscura travesía
salpicada de celeste.

Una dulce melodía
rodeada de serpientes.
Inocencia de la Ninfa
desarmada hasta los dientes.

Ritual por alegrías.
Cuarzo histérico en los pies.
Onduladas manecillas
con volantes de clavel.
En el vientre del enigma
danza el golpe del cincel.

(La AMIGA vuelve con fastidio a sus apuntes).

ESCENA VIII:

(Entran el JOVEN y la CHICA. Es otra vez el jardín. Es de noche. Van un poco borrachos. Entran riendo).

CHICA- Vaya cara que han puesto tus amigos.

JOVEN- ¿Sabes lo que me han dicho?

CHICA- Sí.

JOVEN- ¿Ah, sí?

Bueno, pues nada.

CHICA- Qué te han dicho.

JOVEN- Eeeh... Me da vergüenza.

CHICA- ¿Entonces porqué has empezado?

JOVEN- Porque te lo quiero decir.

(Le dice algo al oído. Ella se ríe).

CHICA- No se cortan un pelo ¿eh?

JOVEN- El primer día que los vi...

(Queda pensativo y se ríe).

CHICA- ¿Qué?

JOVEN- Me sorprendieron tanto que me cagué de miedo.

Pero nunca me lo había pasado tan bien con nadie.

CHICA- ¿Y les vas a hacer caso?

JOVEN- ¿A qué te refieres?

CHICA- ¿Me vas a “follar bien follada”?

(Pausa).

JOVEN- (Con burla e insinuante pero también con vergüenza) A esto tampoco me ha enseñado nadie.

(Se besan. Se desnudan y empiezan a follar).

CHICA- ¿Te puedo preguntar una cosa?

JOVEN- Claro.

CHICA- Tú...¿eras...(ríe) eres feliz en la Tierra?

Quiero decir si tienes algo allí que te haga querer volver. (Pausa).

JOVEN- Pues... no lo sé.

Supongo que sí, pero desde que estoy aquí
parece como si mi vida normal quedara un poco lejos.

Y eso que sólo hace unas dos semanas que vine.

CHICA- No te fíes del tiempo.

Aquí en el cielo nadie tiene reloj.

Salvo Dios, que está obsesionado con el suyo.

JOVEN- ¿Ah, sí? ¿Qué le pasa?

CHICA- ¿No lo sabes?

Al contrario de lo que piensan en la Tierra,

Dios es tan mortal como nosotros.

JOVEN- ¿De verdad?

CHICA- Cada vez que se forma una estrella

nace en su interior un Dios como él.
Tienen una vida tan larga
que parece que no se acabe, pero no es así.
Cuando el sol muera, nuestro Dios,
el Dios del Sol, morirá con él.
Hace muchos años se sentía tan solo
que creó otras formas de vida con la esperanza
de que alguna se le pareciese lo suficiente
como para hacerle compañía.
Y así nacimos nosotros. Los “hombres”.
Tras millones de años de pequeños y meticulosos cambios.
Hay que reconocer que además de ser un cerdo,
también es un genio.
JOVEN- Pues creo que se le está acabando la paciencia.
CHICA- No le hagas caso.
Pasa demasiado tiempo solo y se ha vuelto un gruñón.
¿Sabes lo que me dijo el otro día
cuando tenía su polla en mi garganta?
JOVEN- ¿Qué?
CHICA- “Esta es la única situación en la que no te ordenaría cerrar la boca”
Lo de que creó a los hombres a su imagen y semejanza no quiere decir más que que el
machismo es hereditario.
JOVEN- O sea, que te ha tocado ser su puta
para los próximos millones de años.
(La CHICA queda quieta y visiblemente afectada).
Perdona.
No quise decir eso.
Lo siento. No debería...
CHICA- (Interrumpiendo) No te preocupes.
Si total... es la verdad.
Bueno, no del todo.
Seré su puta hasta que se aburra de mí. (Pausa).
Y si te soy sincera, me da igual.
Todo lo que yo quería lo perdí en la Tierra.
¿Qué me importa ya perder lo demás?

JOVEN- ¿Qué perdiste? (Pausa).
Alguien te...
(Ella la tapa la boca suavemente con la mano).
CHICA- Shhh.
(Se abrazan).

ESCENA XIX:

(Suena un despertador terrible. PSÍ y PSÁ despiertan al JOVEN).
PSÁ- Arriba, chico.
PSÍ- Hoy es un gran día.
PSÁ- El día de la salvación.
JOVEN- ¿Qué?
PSÍ- Despierta. (le tira del brazo).
PSÁ- Venga.
JOVEN- Ya voy. Ya voy.
Pero ¿Queréis decir que ya...?
PSÍ- Eso es lo que creemos.
PSÁ- Más te vale.
PSÍ- Y más nos vale.
PSÁ- Eso.
PSÍ- Bueno. Te felicitamos por soportar... (dramático)
...el duro trabajo que supone nuestra preparación...
(PSÁ le pone una toga y un gorro de graduado)
...para un futuro lleno de obstáculos
y blablablá blablablá blablablá.
Enhorabuena, chico.
("Palmadita" solemne en la espalda).
PSÁ- Te hacemos la entrega del diploma
en el que figura tu nueva graduación.
JOVEN- (Lee) "Los excelentísimos ángeles Psí y Psá
nombran a su discípulo
nº de serie 473.856.970. (sonríe)
"Honorable Compañero de Juegos".
Vaya. Suena muy bien.

Muchas gracias. (Abraza a los dos).

PSÁ- Y ahora...

PSÍ- ¡A por el título de héroe!

JOVEN- ¡Vamos! (Salen).

ESCENA X:

(DIOS, en su templo, duerme y ronca sonoramente. Entra PSÍ con la euforia anterior.

Se dirige a DIOS y carraspea para despertarlo. DIOS se incorpora un poco).

PSÍ- Muy buenos días, señor.

DIOS- (Resacoso)Ojalá amaneciera también para mí.

Déjame, Psí.

PSÍ- Le aseguro que hoy es un gran día.

Incluso para vos.

DIOS- ¿Ah, sí?

PSÍ- Sí.

Tengo buenas noticias.

DIOS- (Levantándose). ¡Una buena noticia!

Habla.

Estoy ansioso por oírla. (Bosteza. PSÍ va a hablar y DIOS interrumpe).

Y procura que cumpla las expectativas que ha creado.

PSÍ- Estoy seguro que lo hará.

Pero antes quisiera decirle que mi buena noticia tiene,
en apariencia,

la forma de lo que no fue una buena noticia hace tiempo.

DIOS- Déjate de rodeos y ve al grano.

PSÍ- Prefiero que lo veáis con vuestros propios ojos.

Pero antes prometed que no vais a ser prejuicioso
y que no os enfadareis hasta que lo veáis todo.

DIOS- Sí, venga, lo prometo.

PSÍ- ¡Pasad!

(Entran PSÁ y el JOVEN aún vestido con la toga).

DIOS- ¿Tú?

¿Tú otra vez?

PSÍ- Señor. Vuestra promesa. (DIOS se levanta).

DIOS- ¿Me decís por qué está aquí otra vez este imbécil?

PSÍ- ¡Señor!

DIOS- ¡Qué!

PSÍ- Habéis prometido no ser prejuicioso.

DIOS- Pero...

PSÍ- (Interrumpiendo) Pero nada.

(Sentando a DIOS otra vez en el sofá).

La persona que estáis viendo ahora
no es la misma que la del otro día,
aunque sea la misma.

Quiero decir que ha cambiado.

Ha pasado mucho tiempo con nosotros
y lo hemos instruido en las virtudes
que un hombre íntegro requiere. (Satisfecho).

DIOS- (Pausa. Cínico) ¿Vosotros, profesores? ¡Ja!

¿Y de qué virtudes habláis?

¿De las vuestras? ¡Ja!

Además ¿quién os ha dicho
que las virtudes se pueden enseñar? ¿eh? (Gritando).

Y peor aún. ¿Quién os ha dicho
lo que es una virtud?

¿Qué es una virtud?

¡Venga, enseñádmelo a mí
porque no sé lo que es!

JOVEN- Una virtud, por ejemplo, es no gritar
a quien se está hablando.

(DIOS le mira. PSÁ le tapa la boca al JOVEN).

DIOS- Vaya. (Lo observa).

Vaya, vaya.

Parece que , después de todo,
algo has cambiado.

Hace poco no sabías más que hablar
de tus malditos exámenes.

Y ahora...ya sabes hablar de otra cosa.

Bueno.

Algo es algo.

(A PSÍ) Habéis hecho un buen trabajo, chicos.

Y ahora dejadme en paz.

Tengo cosas más importantes en qué pensar.

Incluso prefiero no pensar en nada

antes que escuchar vuestras idioteces.

(Se va a tumbar).

JOVEN- Un momento.

DIOS- ¿Sí?

JOVEN- Mira, tío.

(DIOS se ríe. PSÍ y PSÁ tragan saliva).

Yo llevo aquí muchos días

haciendo pruebas de todo tipo.

Y si te soy sincero,

no tengo mucha idea de para qué.(Pausa).

¿Por qué te ríes?

¿Por qué te tuteo, quizás?

Pues mira. Una de las cosas

que me han enseñado tus ángeles

es a no respetar nada “porque sí”,

aunque ellos no parecen poner en práctica sus teorías.

(El JOVEN mira a PSÍ y a PSÁ y ellos bajan la cabeza).

¿Me quieres decir por qué voy yo a respetarte?

¿Acaso somos amigos?

La verdad es que no sé qué quieres que haga

para que no cumplas tu amenaza.

Así que no te metas más

con mis compañeros de juego

y dime qué es lo que quieres.

Si lo puedo hacer, lo haré.

Y si no puedo, no quiero perder más tiempo.

Venga, espero tu respuesta.

¿Qué es lo que quieres de mí?

PSÁ- ¡Eso, díselo al chico!

(PSÍ lo frena. DIOS empieza a reír).

DIOS- Bueno, bueno, bueno.

Supongo que no me viene mal que alguien
me baje los humos de vez en cuando.

Gracias. De verdad.

Nunca hubiera pensado que fueras tan...(piensa la palabra y dice con desprecio...) rebelde.

(A PSÍ y PSÁ) Y vosotros... (Pausa)

Lo habéis hecho mejor de lo que pensaba. (Se relajan)

PSÍ y PSÁ- (Con reverencias) Gracias.

(Todos parecen muy contentos. Nadie parece decir nada).

PSÍ- Entonces, todo arreglado.

DIOS- ¿El qué?

PSÍ- Vuestra... Tu promesa de destruir...

DIOS- Sí. ¿Qué?

PSÍ- La canceláis.

DIOS- ¡Por supuesto...!

(Todos contentos...);...que no!

JOVEN- ¿Por qué?

DIOS- Mira, chaval.

Después de todo lo que has dicho
me has caído bien.

No lo estropees ¿eh?

Pero no te vayas a pensar

que porque me digas cuatro cosas bonitas
vas a solucionar mis problemas.

Personas contestonas y rebeldes
las hay a patadas.

Tú me tuteas, pero hay millones
que se cagan en mí cada cinco minutos.

JOVEN- ¿Entonces qué es lo que quieres?

DIOS- Yo no tengo por qué contestar a tus preguntas estúpidas.

Por el contrario, tú a mí me vas a responder unas cuantas.

(Coge el mando de la tele).

Puede que tus amiguetes te hayan soltado

un poco la lengua y otros músculos.
Pero mientras tú “sufrías” en el gimnasio,
yo he echado un vistazo a tu vida.
¿Y sabes con lo que me he encontrado?
¿Lo quieres saber?
(PSÁ dice que no con la cabeza al JOVEN).
JOVEN- Sí.
DIOS- Muy bien.
Pues no me he encontrado con nada.
Tú, no eres nada.
En tu corta pero suficientemente larga vida
nunca has sabido lo que querías aparte de tu maldita licenciatura
y ni siquiera te ha importado.
De los miles de kilómetros
y de los millones de parajes que hay en la Tierra ,
tú no te has movido de unas cuantas millas de radio.
Llevas veinte años haciendo prácticamente lo mismo
sin expectativas de cambiar en los que te quedan.
No sueñas ni dormido ni despierto.
Nunca has mirado por encima de los edificios.
Tampoco se te ha ocurrido escuchar más allá de las carreteras,
oler por debajo de los perfumes...
JOVEN- (Afectado) A mí la vida me ha enseñado a ser realista.
DIOS-¡Oh!;Qué bonito consuelo para dejar que todo siga igual!
Tú has aprendido de todas las bocas menos de la de la vida.
JOVEN- Yo lo único que sé es que vivo en la realidad
que tú nos has dado.
DIOS- Te equivocas.
Yo os creé de la misma manera
que... que un músico compone una sinfonía.
Yo no me he inventado la vida.
Yo estoy vivo.
Como tú.
Y moriré como tú,
pero no eres digno de vivir una vida a mi lado.

(Pausa).

De todas maneras,
por si acaso no has entendido nada
de lo que te he dicho,
voy a darte la oportunidad
de que tú mismo puedas ver lo mediocre que eres.

(Enciende la tele).

He visto que este verano fuiste al pueblo de tu madre.
Por lo que he podido observar
ha sido un verano excelente del que guardas muchos recuerdos.
Pero hay una cosa que quizás ya no recuerdes,
aunque por las cosas de la “vida”,
esa cosa no ha hecho más que pensar en ti desde entonces.
Esa cosa, que no es una cosa, murió hace dos días.

¿Quieres verla?

(Pulsa el mando y sale en la pantalla un perro en los huesos: BRUCE).

Empieza un reportaje del perro reflejando lo que dice DIOS.

El JOVEN está aterrorizado).

Ya te dije que no era una cosa, aunque tú y tu querida madre
lo tratarais como tal.

Se llamaba Bruce.

Se lo pusiste tú el otoño anterior cuando llegó a tu casa.

Era un cachorro precioso ¿recuerdas?

Pasasteis todo el invierno juntos.

Tu madre no quería pero cada noche
se iba a tu cama a dormir.

Era así ¿verdad?

(Obliga al JOVEN a mirar la pantalla).

¿Verdad?

¿Pero qué pasó?

¿Acaso dejó de quererte y se marchó?

¿Fue eso?

¡Contesta!

JOVEN- (Casi sin voz) No.

DIOS- (Con voz atronadora). ¡Pues claro que no!

El día que fuisteis al pueblo
parasteis en mitad de la autopista.
Allí abriste la puerta.
Él estaba un poco mareado
y ansioso por tomar el aire.
Así que tú cogiste una galleta,
una de sus preferidas,
y le dijiste “¡Vamos, Bruce!”.
Durante todos los días que paseó contigo,
él escuchaba esa frase cada día en el parque.
Le enseñaste a coger la galleta cuando se la tirabas.
¿Por qué iba a ser diferente esta vez? ¿No?
Así que el perrito fue a por la galleta.
¿Y tú? ¿Qué hiciste tú?
Cerraste la puerta y te apresuraste a decir:
(Imitándolo. Con burla) “Arranca, mamá. Rápido. Que no lo quiero ver”
Oh, claro. No lo querías ver. Es natural.
Lloriqueaste veinticuatro minutos más o menos
mientras tu comprensiva madre permanecía en silencio.
Al día siguiente ya estabas mucho mejor,
y al cabo de una semana casi lo habías olvidado.
¿Te das cuenta de lo que hiciste?
Antes de ir a tu tan querido pueblo,
en el cual por lo visto no admiten perros,
tenías varias opciones:
(Enumerando rápido)
Quedarte en casa con él,
pagarle una residencia con un dinero que sí tenías,
regalarlo a alguien...
¡Al menos haberlo abandonado en algún pueblo, o en la ciudad,
algún sitio donde alguien lo hubiera podido coger!
Pero no. ¡Tú correspondes su amor enormemente noble
con una crueldad del mismo tamaño!
¡En mitad de la autopista!
¡A decenas de kilómetros de cualquier persona!

¿Qué querías? ¿Qué lo atropellaran?
¿No te atrevías a hacerlo tú mismo?
¿Te das cuenta de que no lo pudiste hacer peor? (Pausa. Ahora habla más calmado).
Afortunadamente, la vida,
eso que presumes conocer y de lo cual no tienes la menor idea,
es a veces más fuerte de lo que uno cree.
Tu “amigo” Bruce salió corriendo tras el coche.
Él no te maldecía.
Tan sólo estaba asustado porque no te veía allí.
Así que corrió y corrió por donde te habías ido.
Esquivando coches y pasando más calor, hambre y sed
de lo que tú nunca soportarías.
Cuando llegó a un pueblecito perdió el rastro
y empezó a vagabundear.
Y mira tú lo que son las cosas.
Revolviendo en las basuras y llorando ante las casas,
teniendo suerte a veces y barriendo el patio del colegio tras el recreo,
ha conseguido sobrevivir hasta hace dos días.
¿Quién te lo iba a decir, eh?
Pero es que no es fácil dormir temblando de frío en la calle en plena Navidad.
(Pausa. Para el vídeo).
Siento haberte dado esta mala noticia.
Aunque a ti te da igual ¿no?
Si total, ya lo habías olvidado.
(El JOVEN está hecho polvo).
Venga, venga. Vamos.
Piensa que todos los hombres sois más o menos igual que tú,
siempre os consoláis con este pensamiento,
y por eso voy a destruirlos a todos, aunque también por otras razones.
Pero ningún perro va a morir, no te preocupes.
Sólo los hombres.
Ah, ¿recuerdas que te he prometido que podrías ver lo mediocre que eres?
Pues bien.
Me he tomado la molestia de cuidar a tu Bruce estos dos días.
Es muy simpático, pero está siempre muy triste.

Mira.

(Señala hacia arriba y cae una cuerda que queda vertical).

Está allá arriba. ¿Lo oyes?

(Se oyen llantos de perro).

Te voy a dar la oportunidad de salvarlo.

¡Vas a poder ser un héroe!

(Le da una palmada en la espalda).

Sólo tienes que subir la cuerda y es tuyo.

Venga.

(El JOVEN intenta subir por la cuerda pero no puede. Es muy duro para él).

¡Venga! ¡Arriba!

¡Ánimo, valiente! ¡Sálvalo!

¡Va, sube! ¿No puedes?

¡Vaya héroe!

No puedes ni subir una cuerdecita.

¡Vas a dejar que muera dos veces!

(El JOVEN se ha quitado la toga y sube hasta la mitad).

Y una última cosa:

Si consigues llegar arriba antes de dos días,

que es lo que tardará en morir para siempre,

atrévete a mirarlo a la cara.

Él te reconocerá y te querrá

como si no le hubieras hecho nunca nada.

Porque él no conoce el rencor.

Porque él no sabe qué es eso.

Míralo a los ojos

y comprenderás por qué os desprecio tanto.

(DIOS se va. El JOVEN intenta subir la cuerda).

JOVEN- Ayudadme.

(PSÍ y PSÁ hacen una torre y ayudan al JOVEN a subir).

¡Ya casi lo tengo!

(La torre se desmorona y el perro cae al suelo. También ellos).

¡Nooo!

(Van hacia el perro).

PSÍ- Cógele el pulso.

(PSÁ le toma el pulso).

PSÁ- Lo perdemos.

(Empiezan a darle golpes, hacerle el boca a boca, etc.

Mientras, el JOVEN, se retira. Ellos lo dan por muerto.

Se miran y lo miran).

PSÍ- Lo sentimos mucho.

JOVEN- Dejaos de bromas. (Coge el perro).

(Es un perro de peluche).

PSÁ- Lleva una nota.

PSÍ- (Leyendo) “No me creerías capaz
de una atrocidad semejante ¿verdad?

Bruce está donde debe estar.

Olvídate de él...otra vez”

JOVEN- ¿Dónde se lo ha llevado?

(Ellos no contestan).

¿No me lo decís?

PSÁ- Hay cosas que sólo las sabe él.

JOVEN- Mierda.

Mierda.

Soy un gilipollas.

PSÍ- No le hagas mucho caso al viejo.

A veces dice las cosas sin pensarlas.

JOVEN- No, Psí, no.

Tiene toda la razón.

No valgo una mierda.

Soy una basura.

PSÁ- Venga, no te lo tomes así.

JOVEN- No es tan fácil, Psá.

PSÁ- Hoy la basura se recicla.

JOVEN- Y quizás no sea la peor persona del mundo,
pero lo que está claro es que no soy el que buscabais.

PSÁ- Ya .

No lo eres.

PSÍ- Eso ya lo sabíamos.

JOVEN- ¿Ah, sí?

PSÁ- Cuando llegaste aquí
vimos que tu número de serie
no coincidía con el que buscábamos.

PSÁ- En realidad era tu vecino.

JOVEN- ¿En serio?

PSÁ- Lo que pasa es que no estaba y fuimos a tu casa.

JOVEN- ¿Y por qué no esperasteis a que volviera?

PSÍ- No te creas.
No nos equivocamos.

Imagínate qué aburrimiento de historia
si traemos a tu vecino y nos lo soluciona todo
en un momento.

JOVEN- ¿Entonces por qué buscasteis a la persona ideal
en un principio?

PSÁ- Queríamos saber quien era....
para no elegirla por error.
No nos podíamos arriesgar.

JOVEN- Ya.
Que la habéis cagado de lleno
y os disteis cuenta hace dos días.
(PSÍ se ríe).

PSÁ- Más o menos...

PSÍ- Hace tres...

JOVEN- Bueno, pues ahora ya sabéis
lo que tenéis que hacer.
Me devolvéis a mí,
lo cogéis a él,
y así acaba la historia.

PSÍ- Ni hablar.
De eso nada.

PSÁ- ¡Ni lo sueñes, chaval!

PSÍ- Llevamos aquí un montón de días
currando para prepararte.

PSÁ- Creyendo que el mejor eras tú.

PSÍ- Y lo creíamos realmente.

PSÁ- Sí, sí, sí.

PSÍ- Luego en parte, eras el mejor.

JOVEN- Pero...

PSÁ- Pero nada.

Escucha.

PSÍ- Si lo hubiéramos sabido el primer día
no hubiéramos confiado nunca en ti.

Pero después de mucho trabajo,
hemos visto cómo has cambiado.

Y sinceramente pensamos
que con un poco más de esfuerzo
eres capaz de conseguirlo.

PSÁ- Te quedas ¿verdad?

JOVEN- ¿Vosotros creéis?

PSÁ- ¡Sí, creemos en ti! (Arrodillado).

JOVEN- Bueno.

Tampoco te pases.

PSÁ- (Militar). ¡No, señor!

JOVEN- Pues... ¿empezamos ya?

PSÍ y PSÁ- ¡Sí, señor!

(Se van los tres corriendo).

ESCENA XI:

(Es de noche. Al fondo, PSÍ y PSÁ duermen. El JOVEN está despierto e intranquilo.
Está dibujando a PSÍ y a PSÁ. Aparece la CHICA y asusta al JOVEN).

CHICA- ¡Uh!

JOVEN- Ah. Hola.

CHICA- Como hoy no te he visto por allí...

¿Interrumpo algo importante?

(Mira el dibujo)

JOVEN- No, no. (Está absorto).

CHICA- Dibujas muy bien.

JOVEN- Gracias.

CHICA- Si quieres estar solo nos vemos otro día.

JOVEN-No, por favor.

Es que estaba pensando...

CHICA- ¿En qué?

JOVEN- Da igual. Déjalo.

CHICA- ¿Piensas en la humanidad que vas a salvar?

JOVEN- Ojalá pudiera.

CHICA- Seguro que lo harás.

JOVEN- No lo tengas tan claro.

CHICA- ¿Por qué?

JOVEN- Hoy he hablado con Dios.

(Pausa).

Y desde entonces...

CHICA- ¿Qué?

JOVEN- Nada.

Qué más da. (Triste).

CHICA- Vaya, chico.

No es bueno sufrir tanto.

JOVEN- Es lo único que me alivia.

Ya sé que suena mal, pero es así.

CHICA- (Se acerca mucho...) O sea,
que los hombres dependen de ti
y tú no lo tienes claro.

JOVEN- No es exactamente así.

Psí y Psá confían en mí,
pero hay una persona que sabría deshacer
los propósitos de Dios mucho mejor que yo.

CHICA- ¿Y ellos lo saben?

JOVEN- Ellos me lo han dicho.

CHICA- ¿Y por qué siguen contigo entonces?

No te molestes, entiéndelo.

JOVEN- Tranquila.

Tienes toda la razón.

Quizás no debería hacerles caso.

CHICA- Yo no querría influir,

pero la humanidad...

siempre es lo primero ¿no?

JOVEN- Supongo que sí.

CHICA- Pues adelante.

JOVEN- Ellos no quieren.

CHICA- Pues sin que se den cuenta.

JOVEN- Sí, vale...

Pero ¿y yo?

¿Acaso quiero volver a mi vida normal?

CHICA- Eso sólo lo puedes saber tú.

(El JOVEN besa a la CHICA).

JOVEN- Ya sé que no nos conocemos mucho...

CHICA- Quizás precisamente por eso.

JOVEN- Pero no quiero volver a un mundo

en el que casi (exagerando) me habrán... echado de la universidad,
donde nadie me entiende y para el que no pinto nada.

CHICA- Eso no es verdad. (Mirando al dibujo y riéndose).

Para el mundo podrías pintar preciosidades como esta.

JOVEN- (Sonríe con dificultad) Allí no hay nada que valga la pena dibujar.

CHICA- Creo que hay una posibilidad de combinar tus deseos.

JOVEN- Cuál.

CHICA- Llévame contigo a la Tierra.

Tus amigos buscarán al súper héroe ese.

Y nosotros podremos estar juntos.

¿Qué te parece?

JOVEN- ¿Estás segura?

CHICA- Bueno.

Me tiemblan las piernas cuando lo pienso,

pero creo que vale la pena arriesgarse ¿no?

(Se besan).

JOVEN- ¿Y cómo vamos a volver?

¿Podemos?

CHICA- Tú cógele las llaves a Psá,

que yo hago lo demás.

(Ella va al ordenador de PSÁ y empieza a teclear. Él, sigilosamente, hace lo que ella le ha dicho. Se meten en la máquina y se besan mientras la activan. Ella sale a tocar unos botones mientras suena la música del principio de “Héroe Solitario”. DIOS, a un lado, lo ve todo por su pantalla. Canta la primera estrofa de esa canción. Desaparecen.).

DIOS- No eleves tu amor por la princesa
del ingrátido castillo.
En su canción sin estribillo
mueren por la boca
todas sus promesas.

(Telón. Fin de la primera parte).

SEGUNDA PARTE:

ESCENA I:

(El JOVEN duerme en su habitación. Entra su madre con ropa de él).

MADRE- (Mientras dobla los trapos y lo mete en un cajón él se despierta sin saber muy bien dónde está).

(En voz muy alta). Las doce de la mañana.

Así sí que se puede vivir.

Durmiendo once horas cada día.

Y con una criada que te lo haga todo. (Se acerca a él y bajando el volumen).

Hace un rato ha llamado tu amiga.

Que a la una en la universidad,

Y que le lleves no se qué de unas pruebas de alergia.

(Ve el bisturí encima de la mesa. Lo coge. Mira a su hijo y sin que se de cuenta lo mete en el cajón. Se queda un poco absorta).

Aquí te dejo los calcetines.

Los doblas y los metes en su cajón,

que yo ahora me tengo que ir.

Ah, y cuando vuelvas te traes una de medio.

Y le dices de mi parte que no te la den cruda.

(Se va hacia la puerta).

Ala, venga. Date prisa o no llegas. (Sale).

(El JOVEN, un poco aturdido, se reincorpora. De pronto empieza a buscar a la CHICA por todos los rincones. No la encuentra. Mira en el cajón del bisturí. Se queda pensativo y asustado. Se lleva las manos a la cabeza en actitud de que le duele. Se deja caer en la cama).

ESCENA II:

(La universidad. Hay mucha gente estudiando y paseando con sus carpetas. La AMIGA está sentada escribiendo. Empieza una música animada y se levanta a cantar. La multitud estudiantil es el coro).

TIEMPO DE EXÁMENES:

Bozales para los ruidos.

Tedio para las fiestas.

Nubes en los oídos.

Sordina en el mástil de las sirenas.

Morfina para la carne.

Descanso para las tetas.

Corazón cerrado con llave.

Agua en el metal de las orquestas.

Olvido para un futuro

sin palomas en la chistera.

El disco siempre más duro

que los estrechos cajones de la mollera.

Ni un momento que perder.

Pues el tiempo es el lugar
que ocupa el saber.
Si mañana tengo un examen
el mundo puede esperar.
Retener, escupir y olvidar.
Cultura en envase no reciclable.
¿Pero a quién le preocupa
mi joven presente?
Con grandes diplomas en las paredes
seré feliz la vida que viene.

De luto bajo los ojos.
Transfusión de café en las venas.
Mal gastados los codos.
Culo de recién caducada botella.

Si no quieres tener de postre
calabazas, roscos, chuletas.
Toma el sol de medianoche.
Y pasa todo el día en vela.

Pegamento para las sillas.
Desordenado otoño en las mesas.
Acomplejada de vitaminas.
Percusionistas en mi cabeza.

Ni un minuto que perder.
Pues el tiempo es el lugar
que ocupa el saber.
Si mañana tengo un examen
el mundo puede esperar.
Retener, escupir y olvidar.
Cultura en envase no reciclable.
¿Pero a quién le preocupa
mi joven presente?

Con grandes diplomas en las paredes
ya seré feliz la vida que viene.

Las notas tendrán la música
de los agudos violines de Herrmann.
Triste y sola se queda la tuna
en su enésima Monté de Piedad.

En lugar de vivir
paseamos por fechas.
En lugar de latir
medimos frecuencias.
En lugar de dormir
analizamos estrellas.
En lugar de sentir
canonizamos poetas.

Se hacen putas las ciencias.
Visten bata las letras
mientras la economía
engorda su oferta.
Se añaden obstáculos
a toda carrera.
¿Vas a hacer medicina?
Quedarás condenado,
ya estás avisado,
a cadena perpetua.

(Mientras acaba la canción pasea el JOVEN por allí mirando la escena. Cuando se acaban de cantar, la AMIGA y el coro siguen estudiando con normalidad. El JOVEN va hacia ella y se sienta a su lado sin decir nada. Ella lo ve).

AMIGA- Ah, hola.

JOVEN- (Dejando un largo espacio y secamente) Hola.

(Oscuridad. Luz. Están sentados escribiendo).

AMIGA- ...y aquí insertamos el apartado de atopia.

(El JOVEN está absorto). Lo podríamos poner más adelante, pero va a quedar un poco raro...

(Oscuridad. Luz).

AMIGA- De todas maneras...(Mira al JOVEN). ¿Te pasa algo?

(El JOVEN la mira).

ESCENA III:

(Oscuridad fugaz. El tiempo suficiente para poner cada uno su plato y cubiertos sobre la mesa. Se trata de no mover nada y convertir la sala de estudios en el comedor. Hay ambiente de bar con murmullos, algún camarero, una pequeña barra quizás y una televisión encendida colgada de la pared).

AMIGA- ¿Cómo eres capaz de recordar tantos detalles?

A mí en menos de diez minutos se me olvida casi todo.

Alguna vez incluso he intentado escribirlo,
pero al leerlo luego no tiene ni pies ni cabeza.

(Pausa. Se miran).

En cambio tú, si lo escribieras,
tendrías para hacer una película.(Sonríe).

JOVEN- (Amargo).Una película sin final.

AMIGA- Bueno.

El final... te lo inventas.

(Cínica)Las musas sólo susurran los primeros versos.

(Pausa).

Además, quién sabe.

Esta noche puede que retomes la historia cuando te duermas.

(Pausa).

Yo ahora sólo sé soñar con (Con cara de agobio forzado) torsiones de punta, causas de hipercalcemia y gasometrías.

Imagínate.

En lugar de contar ovejas cuento Cushings, Addisons, Marfans... (Ríen).

JOVEN- Qué suerte.
Así no desperdicias ni una hora.
AMIGA- (Riendo). Así lo único que hago es no descansar.
JOVEN- (Irónico) Bueno.
Hay quien estudia dormida... (amargo)
Y hay quien sueña despierto.
AMIGA- ¿Cómo llevas el examen de Cardio?
JOVEN- Aún no he empezado.
Así que supongo que mal.
(Coge un trozo de carne con la mano y se lo come a bocados.
Ella lo observa pero no dice nada).
AMIGA- ¿Cuándo tienes el último examen?
JOVEN- Pues no estoy seguro.
Es el de oncología.
AMIGA- Ese también lo hago yo.
Es el treinta y uno de Enero.
Te ha tocado pringar hasta el último día.
JOVEN- (Pensativo). El último.
(Para sí). Es posible que lo sea.
AMIGA- ¿Y luego?
JOVEN- (Sorprendido) ¿Qué?
AMIGA- Que harás cuando acabes.
(El JOVEN sonríe. Piensa. Luego deja de sonreír).
(Cínica)Quince días de vacaciones no dan para tanto.
JOVEN- ¿Qué harás tú?
AMIGA- Pues...aún no lo sé.
A lo mejor me voy a hacer escalada con Sara,
la chica con la que me siento en neumo.
¿Tú has hecho alguna vez?
JOVEN- Algo parecido, pero no se me dio muy bien.
(Ella mira su reloj).
AMIGA- ¿Qué haces?
¿Vas a ir a la biblioteca?
JOVEN- Luego, quizás.
Me voy a quedar aquí un rato.

AMIGA- Bueno.

Pues yo voy para allí.

Ya sabes. (Simula un cabezazo)

A estudiar dormida. (Ríen. Ella se levanta).

Hasta luego.

JOVEN- Hasta luego.

(Ella se va. Él se queda mirando la tele. Aparece la PRESENTADORA1 de Telediario. Dirige al público su discurso como si fuera en la televisión. Mientras, en la pantalla de DIOS, unas imágenes reflejan lo que dice. Unas frases más tarde entra la PRESENTADORA2 [el sexo da igual] y empieza otro discurso superponiéndose a la otra, que se coloca al fondo y sigue con el suyo. Así hasta la PRESENTADORA7. La voz de la que acaba de entrar se distingue sobre el murmullo creciente de las otras. La imagen acompaña siempre a las palabras de esta. El murmullo sube de volumen hasta un clímax en el que todo se oscurece. Esta última parte irá acompañada de muchas imágenes en la pantalla que reflejen desgracias en la tierra)

PRESENTADORA1- Sesenta y un inmigrantes
han intentado cruzar el estrecho esta noche
sin demasiada suerte.

Siete de ellos murieron al irse a pique
la patera en la que viajaban.

Los cincuenta y cuatro restantes
han sido detenidos nada más pisar la costa de Algeciras
para ser devueltos a sus países de origen inmediatamente.

(Pasa a segundo plano. Entra la PRESENTADORA2 y empieza su discurso).

La avalancha de ilegales
que intentan cruzar nuestras fronteras
en estos días de fiesta
empieza a preocupar al gobierno central.

El ministro de interior, Jaime Menor Nariz,
ha asegurado que se intensificarán
las medidas policiales contra las mafias
que aprovechan la coyuntura
para cobrar a cada inmigrante
más de cien mil pesetas
por realizar un viaje inútil y peligroso.

(Repite “un viaje inútil y peligroso” hasta que la PRESENTADORA7 acabe).

PRESENTADORA2- Estados Unidos ha bombardeado esta noche a las zonas militares de Kosovo.

Después de varios días de intensas negociaciones por ambas partes se ha roto definitivamente cualquier vía de diálogo.

El presidente Ohbúsh califica su ofensiva como necesaria y por el bien de todos. (Entra la PRESENTADORA3 y habla).

Al haber vencido ayer el ultimátum puesto

por el gobierno norteamericano,

doscientos cazas llevan desde las tres de la madrugada, hora española, disparando a los objetivos militares.

No obstante tenemos unas fuentes sin confirmar todavía que revelan un número de víctimas civiles superior a treinta, varios niños entre ellos.

Esta mañana todos los jefes de gobierno europeos, incluido Jose María Rebutzner, han respaldado la decisión del presidente de la Casa Blanca.

(Repite “el presidente de la Casa Blanca”).

PRESENTADORA3- Catástrofe ecológica en Doñana.

Esta madrugada se ha producido un escape en una fábrica cercana al parque.

Se calcula que en unas horas toda la zona virgen quedará inundada de vertidos tóxicos,

lo cual provocará la muerte de la mayoría de las especies en conservación. (PRESENTADORA4).

Esta industria lleva en funcionamiento veinte años y tenía numerosos avisos respecto a sus insuficientes medidas de seguridad.

Esta situación fue uno de los buques insignia del partido antipopular en su campaña de oposición antes de llegar al poder.

La ministra de medio ambiente, Isabel Porcino, ha negado cualquier responsabilidad.

(Repite “ha negado cualquier responsabilidad”).

PRESENTADORA4- Según el informe realizado por la O.N.U. durante todo este año, más de un tercio de la población

vive en condiciones infrahumanas.

El balance ha sido presentado en la sede internacional,
en Nueva York, desde donde se ha hecho
un llamamiento internacional a la solidaridad
y al apoyo a las organizaciones no gubernamentales. (PRESENTADORA5).
También se ha pedido una colaboración a los gobiernos
para que destinen más porcentaje de su presupuesto al tercer mundo.

Se calcula que cada dos minutos
muere una persona por desnutrición.

(Repite “muere por desnutrición”).

PRESENTADORA5- La nueva reforma educativa
entrará en vigor el curso que viene
con el objetivo de retocar los contenidos académicos. (PRESENTADORA6).

Se recortará el número de horas dedicadas
a las asignaturas humanísticas
y se le permitirá al alumno
una mayor especialización.

(Repite “una mayor especialización”).

PRESENTADORA6- El gobierno continúa con los recortes
en sanidad pública. (PRESENTADORA7).

La mayor parte del presupuesto está orientado
a una clara política de privatización.

(Repite “política de privatización”).

PRESENTADORA7- Cuatro de cada diez ciudadanos
padece trastornos psicológicos.

(Repite “trastornos psicológicos”. Todas repiten. Cada vez más alto. Luego cada vez
más suave hasta extinguirse. Oscuridad).

ESCENA IV:

(El JOVEN en su habitación. Está dibujando en un lienzo sobre un caballete dispuesto
de tal manera que el público no ve lo que pinta. Oye un ruido y va a mirar rápidamente
al armario. No hay nadie. Está nervioso).

DESPUÉS DEL ÚLTIMO DÍA:

Hay un mundo del que apenas nada puedes recordar.
Sus paisajes se derraman como arena entre los dedos.
Sus palabras se disipan como el llanto en el pañuelo.

Hay un mundo en el que el círculo no deja de cuadrar.
Donde dos piezas cualquiera siempre encajan sus extremos.
Indómito universo sin correas para el azar.

Pero estas gotas de rocío no se deshacen bajo el sol.
Este mosaico turbador conserva todo su sentido.
Sólo la ausencia de mi amor deja la duda en equilibrio.

Perderé la esperanza
cuando vea llegar el alba
después del último día.
Y si todo ha sido cierto,
si merecemos el final
por nuestra torpe cobardía.
(Saca su bisturí del cajón).
Yo abriré mi propio sello.

Hay un mundo del que casi es imposible despertar.
Donde el miedo es necesario para no perder la vida
y la estadística del hambre nuestro pan de cada día.

Hay un mundo que malgasta su última oportunidad.
Quizás dios no se equivoque y la única salida
sea limpiar este desierto de crisálidas vacías.

Quizás darme el pellizco fuera un acto de traición.
¿Pero qué podía hacer yo si era otro el elegido?
Supongo que hice lo mejor porque...(Hablando)
Mi vecino...

(Sigue la música mientras el JOVEN deja de pintar y se va de la habitación corriendo. Oscuridad en la que se oye el timbre de la puerta vecina. Se enciende la luz y el JOVEN y la VECINA, una mujer de unos cincuenta y pocos años, charlando sentados).

VECINA- Ha estado cuatro meses trabajando de modelo en Roma.

(Sin sentirse orgullosa).

Pero ahora por lo visto lo han cogido de (con desprecio semioculto) actor en una serie...

JOVEN- Entonces le va bien.

VECINA- (Desencantada) No es lo que a mí me hubiera gustado que fuera.

Pero si es lo que a él le tira...qué le vamos a hacer.

(Angustiada). Ya es grandecito para tomar sus decisiones.

JOVEN- (Pensativo y hablando casi sin pensar lo que dice). Claro.

Uno tiene que hacer lo que realmente le interese.

VECINA- Pero tú no vayas a dejar los libros como él ¿eh?

Que donde se pongan los libros...(sonríe a medias con ironía) que se quite lo demás.

(Él no sabe qué contestar. Ella se levanta y abre una alacena).

No era tan buen estudiante como tú,

pero una carrera de las fáciles la podía haber hecho perfectamente.

JOVEN- Ya...

VECINA- (Le da un bote de orégano). Toma.

JOVEN- Igual con un poco ya es suficiente.

VECINA- No, hombre, no.

Que este lo traigo del pueblo y tengo para parar a un carro.

(Le da una bolsa con tomates).

Y esto se lo das a tu madre.

Le dices que son del huerto.

A ella le gustan mucho.

JOVEN- Muchas gracias.

Tienen muy buena pinta.

(Se levanta).

VECINA- ¿En qué curso estás ya?

JOVEN- En cuarto.

VECINA- Anda, que no va a estar orgullosa una que yo sé

cuando tenga un hijo médico.

JOVEN- Aún me falta mucho.

VECINA- (Irónica). Pues ala, corre a estudiar.

¿Ya has empezado los exámenes?

JOVEN- No. De aquí a tres semanas.

VECINA- Entonces no pierdas el tiempo, hijo.

Que sólo los que estudian llegan lejos.

JOVEN- (Sonríe).

Gracias por el orégano... y los tomates.

Y...feliz navidad.

(Ella sonríe sin demasiadas ganas. Él sale. Oscuridad durante un momento. Vuelve la luz y sigue la música de la canción mientras el JOVEN deja los regalos de la VECINA encima de una mesa y sigue pintando)

Yo no llego ni al ombligo del espíritu de dios.

¿Pero cómo un simple actor va a ser el príncipe más digno?

¿En qué manos hay valor para torcer este destino?

Perderé la esperanza

cuando vea llegar el alba

después del último día.

Y si todo ha sido cierto,

si merecemos el final

por nuestra torpe cobardía.

Yo abriré mi propio sello.

(Gira el enorme lienzo y se ve el rostro de la CHICA dibujado. Oscuridad con el final de la música).

ESCENA V:

(Música de “Muscular el Alma”. El coro canta. El JOVEN corre por un parque y hace deporte duramente. Pasa dos o tres veces por el escenario. Puede reforzarse esta escena con imágenes de exterior en la gran pantalla, pero sin abusar. También puede correr por la platea y sorteando los miembros del coro. Este canto coral contiene frases del cielo y de otras canciones. También se le ve [más abrigado] leyendo un libro por la calle. Va dando círculos alrededor de un banco de parque. Alterna la lectura con mirar al cielo. Oscuridad. Música más dinámica y se ve un aula en la que están haciendo un examen. Allí hay una pizarra en la que está escrita la materia del último examen [Oncología], la fecha [31/1/2002] y la hora límite de salida del examen [13:45]. Finalmente se ve al JOVEN entrar en su habitación y mirar por la ventana. Se calma la música y suena el teléfono. Lo coge y habla).

JOVEN- (Muy serio en toda la llamada). No me apetece desconectar de nada. (La música reaparece más tenebrosa).

(Se ilumina a la AMIGA hablando por su móvil. Al lado su amiga).

AMIGA- (En un tono bastante íntimo) Pues tómatelo como una celebración de que hemos acabado los exámenes.

JOVEN- ¿A qué hora es?

AMIGA- El concierto empieza a las once, pero hemos quedado a las diez.

JOVEN- ¿Dónde?

AMIGA- En el patio de la facultad. (Pausa).

¿Vendrás?

JOVEN- Es posible. (Pausa. Mira el retrato de la CHICA).

(Muy amargo) Sí.

Sí que iré.

AMIGA- (Sonríe y le hace un gesto de complicidad a su amiga, que también sonríe. Pero tampoco celebrándolo).

Pues hasta luego.

JOVEN- Adiós. (Cuelga y se oscurecen las amigas. La música es tenebrosa. Coge el bisturí y mira el reloj. Coge el retrato y lo enrosca. Se lo guarda en la chaqueta. Mira su habitación antes de salir. Se va).

ESCENA VI:

(El JOVEN en la calle. Los últimos rayos de luz del día. Allí, bajo el cielo, canta junto a DIOS un dúo, aunque ninguno de los dos sabe que está cantando en compañía).

DIOS HUMANO, HOMBRE DIVINO:

JOVEN- Un abismo congelado me distancia
del calor de los demás.
Multitud de cuerdas ríen en la garganta
de mi nueva soledad.

Porque hoy no es el final de nada.
Y ni siquiera las conciencias más livianas se resignan a expirar.
Sólo un amor que ya no inventa más su causa.
(Empieza a arrugar el lienzo)
Un viejo sueño que se acaba sin final.

Unas nubes que no son la cabalgata
de un inmenso carnaval.
Unos pulsos que no temen la amenaza
de la línea horizontal.

Tan sólo un paso.
Un paso atrás.
Libertad de Casiopea.

Impotencia del Big Bang.

Falso bucle de los planetas.

Trayectoria sin cejal.

Retomar unas riendas
menos duras de llevar.

Un solo paso.

Para escapar de esta reyerta.

Recobrar la indiferencia
y olvidar este mal trago
desde el que nada sabe igual.

DIOS- Un abismo hay entre el cínico más grande
y mi inocencia más vulgar.
La sonrisa ya no brota de las carnes
de mi vieja soledad.

Porque hoy es un punto y aparte.

Y ni la menos vital de mis constantes tiene ganas de cambiar.

Sólo unos hijos abortados por su padre.

Unos frutos que se caen sin madurar.

Unas alas que no saltan los alambres
de su histriónico corral.

Una altura claramente inalcanzable
por palomas de la paz.

Tan sólo un paso.

Un paso atrás.

Folio de Descartes.

Gato a punto de atacar.

En busca de otra fuente de sangre

se retira este puñal.
Otra vez al volante
por las curvas del fractal.

Un solo paso
en el sentido del cobarde.
Un impulso hacia delante.
Y poner fin a este fracaso
desde el que todo sabe igual.

Maldito sea el día en que un millón de manos
se alzaron contra un solo corazón.
Maldita sea la envidia en la que todos los mediocres
conspiraron la más triste rebelión.

Su victoria, que nadie gane.
Su poder, que nadie pueda.
Ley suprema de la escoria.
Fin del sálvese quien pueda.

(Final en a-o)
Punto negro en que la historia
se me ha escapado de las manos.

(Esta canción sigue con la reflexión de Dios acerca de la pregunta que le hizo Psí.
Maldice que hoy triunfe la ley del débil sobre la del fuerte. Y algo más. La catástrofe es
inminente. Cantan los dos a la vez).

ESCENA VII:

(Fiesta en el patio de la universidad. Un grupo de música toca una canción. La cantante
es la CHICA. Aparece la AMIGA y se dirige hacia el JOVEN. Este la saluda y habla

con ellas hasta que ve a la CHICA a lo lejos y se va corriendo por donde vino. Música de acción mientras intenta abrirse paso entre la multitud. Volvemos al lugar en el que el JOVEN tiró el lienzo a la papelera. Busca en ella hasta que lo recupera. Se oye a lo lejos la CHICA cantando. El JOVEN vuelve a la facultad mientras sube el volumen de la música y queda en el escenario la papelera sola).

ESCENA VIII:

(El patio desalojado. La CHICA está recogiendo cosas. Entra el JOVEN).

JOVEN- Hola.

CHICA- Hola.

(Pausa. Ella sigue recogiendo. Él queda allí).

¿Nos conocemos?

(Él no contesta).

¿Te pasa algo?

¿Estás bien?

(Sin respuesta).

¿Eres mudo?

Ah, no, que me has dicho “hola”.

JOVEN- ¿Por qué te fuiste sin decir nada?

CHICA- (Alucinada). ¿Qué?

JOVEN- Lo único que querías era volver.

CHICA- Chico. Estás delirando.

¿No crees que te has equivocado de persona?

(Sin respuesta).

Si no te importa, tengo que recoger todo esto.

Así que, (Con voz de robot) siga buscando.

Hay miles de premios allí fuera. (Señalando a la AMIGA).

JOVEN- No tiene gracia.

(Se acerca un poco).

¿De verdad no sabes quién soy?

CHICA- No.

Creo que te has confundido.

(Entra un hombre, el NOVIO de la chica. Lleva un carrito con un bebé).

NOVIO- ¿Has acabado ya?

CHICA- Aún no.
Pero ya casi estoy.
Es que me he encontrado a un... viejo amigo.
(Se dan la mano).
NOVIO- Hola.
JOVEN- Hola.
NOVIO- Ha estado tosiendo
y le he puesto la chaqueta que había en la bolsa.
CHICA- ¿Lo has cambiado?
NOVIO- Tres veces en todo el concierto.
CHICA- Ahora le toca el biberón.
Dáselo mientras acabo y esperadme en el coche.
NOVIO- Está bien, pero no tardes.
CHICA- No.
(Se besan cariñosamente. El NOVIO se va con el carro).
JOVEN- No te acuerdas de nada.
CHICA- ¿Acordarme de qué?
JOVEN- De la noche del veinte de diciembre, por ejemplo.
(Ella se asusta).
CHICA- ¿Estabas allí?
JOVEN- ¿Allí dónde?
CHICA- Oye, mira.
Espero que no me estés tomando el pelo.
Está claro que sabes algo de mí.
(El JOVEN despliega el lienzo. Ella lo ve y se asusta).
¿Se puede saber qué es esto?
JOVEN- Eres tú.
CHICA- Ya lo veo.
¿De dónde lo has sacado?
JOVEN- Lo he hecho yo.
CHICA- ¿Me has estado espiando?
JOVEN- ¿Dónde estabas ese día?
CHICA- ¿Quién eres?
JOVEN- Contéstame.
CHICA- ¿Qué quieres de mí?

JOVEN- Dónde estuviste esa noche.

CHICA- No me acuerdo.

JOVEN- ¡Contesta! (Se acerca).

Maldita sea.

CHICA- No te me toques si no quieres
que llame a mi novio.

JOVEN- Perdona. (Pausa. Se tranquiliza).

El niño... es tuyo.

CHICA- Sí, y de él.(haciendo un gesto en la dirección por la que se fue el NOVIO).

JOVEN- Es muy guapo.

CHICA- Gracias.

¿Eso es todo?

JOVEN- Por favor.

No quiero asustarte.

De verdad.

Sólo quiero que me digas
lo que recuerdas de aquel día.

Luego me iré.

Te lo prometo.

CHICA-(Pausa. Se lo piensa). Está bien.

ESCENA XIX:

(El escenario cambia de iluminación. Luces en penumbra. Se proyectan imágenes en sombra que reflejan lo que la CHICA va explicando. Las sombras no serán realistas sino perfiles tipo cómic. Es una canción tenebrosa con la voz de ella y del coro. Explican cómo ella cantaba en este grupo y cómo salía con el NOVIO. Ella se quedó embarazada y él se largó. Ella tuvo al niño. Tuvo que seguir trabajando muy poco después del parto, y a falta de alguien que se lo cuidara y de dinero para procurarse un “alguien” así, tuvo que llevarse al hijo al trabajo. Una noche, volviendo de un concierto en el coche, el niño empezó a llorar y a moverse. Ella estaba muy cansada. Intentando atender al hijo en plena conducción se salió por la cuneta y chocó contra un poste. Al niño no le pasó nada pero ella tuvo un hematoma cerebral que le llevó al coma durante una semana, tras la cual y después de una afortunada reabsorción de dicho hematoma, despertó en el hospital descubriendo que el padre de su hijo había estado cuidando de ella y del

pequeño. Ella lo perdona y vuelven a estar juntos. Esa es la historia. Vuelve el ambiente de la escena anterior.).

ESCENA X:

CHICA- Eso es todo.

Y ahora, por favor,
cumple lo que has prometido y vete.

JOVEN- (Muy pensativo) Sé que parece una locura,
pero mientras estabas en coma,
¿recuerdas si soñaste algo?

CHICA- El médico dijo que tuve mucha fiebre,
así que pude soñar cualquier tontería.
(Queda pensativa).

JOVEN- Ya no te molesto más.
(Se va a ir, pero antes de salir se gira).
Dime una cosa.

¿Hubieras hecho cualquier cosa
con tal de volver con tu hijo?

CHICA- ¿A qué te refieres?

JOVEN- Si te hubieras muerto.
¿Habrías sido capaz de follarte
al mismísimo Dios para no desaparecer del todo?
(Ella se lleva las manos a la boca).

¿Qué pasa?

CHICA- Yo... yo he soñado eso que acabas de decir.

JOVEN- ¿Estás segura?

CHICA- Creo que sí.

JOVEN- ¿Recuerdas algo más?

CHICA- No sé.

Me ha venido un flash de golpe.

JOVEN- Inténtalo.

CHICA- Supongo que aquello era el cielo,
pero era absurdo porque Dios cantaba rocanrol,
y eso no puede ser.

JOVEN- Continúa.

CHICA- Ya no sé qué más.

JOVEN- Inténtalo.

Por favor.

CHICA- No te pienses que es fácil.

JOVEN- Sé muy bien que no lo es.

CHICA- ¿Quién eres?

¿Por qué me preguntas todo esto?

JOVEN- Intenta recordar.

CHICA- Te he dicho todo lo que sé. (Se oyen unos truenos lejanos).

Quizás había algo más pero... (El JOVEN le tapa suavemente la boca con la mano para oír los truenos).

JOVEN- Shh.

CHICA- (Que parece haberse acordado de algo más) ¿De dónde has salido?

¿Quién coño eres tú?

JOVEN- Soy el número de serie 489.523.874.

No lo intentes marcar en un teléfono. (Ella se asusta).

No te fíes del tiempo,

aquí nadie tiene reloj.

Cada vez que se forma una estrella nace en su interior un Dios como él.

(Burlón). Yo no querría influir, pero la humanidad es lo primero ¿no?

Todo lo que quería lo perdí en la tierra.

¿Sabes ahora quién soy?

CHICA- No puede ser.

Tú...

Tú ibas a... a salvar a los hombres.

JOVEN- (Instándole a que continúe) Pero...

CHICA- Pero no lo hiciste, porque...

Volvimos juntos a la Tierra.

JOVEN- ¡Eso es!

(Truenos más cercanos. Entra el NOVIO).

NOVIO- ¿Todavía estás así? (Se da cuenta de que está afectada y la abraza. Mira furioso al JOVEN).

¿Va todo bien?

CHICA- Sí. (Muy nerviosa).

JOVEN- (Indiferente ante la presencia del NOVIO).

Allí me dijiste que te temblaban las piernas,

pero que nos arriesgaríamos a estar juntos.

CHICA- (Un poco histérica) ¡Pero yo desperté en el hospital!

JOVEN- Y yo me desperté solo.

NOVIO- Ya está bien. Vámonos.

CHICA- Espera.

JOVEN- Lo único que querías era estar con tu hijo.

CHICA- ¿Y qué querías que hiciera?

JOVEN- No tenías por qué haberme mentado.

CHICA- Supongo que no quise arriesgarme.

NOVIO- Basta ya. (La agarra).

Y tú más vale que te calles de una vez.

JOVEN- Desde ese día la idea

de que había sido sólo un sueño

había ido luchando contra mi memoria

hasta vencerla casi por completo.

(El NOVIO intenta llevarse a la CHICA pero ella se resiste).

Pero mira por donde me he equivocado.

¡Ahora ya puedo decir que estuve allí, (Enumerando)

que tuve dos grandes amigos,

que los traicioné,

que me enamoré,

y que me tomaste el pelo!

Y supongo que si todo era cierto,

tampoco habrá sido falsa la razón por la que fui hasta allí.

(Se oyen unos truenos espantosos. Además hay unos ruidos endiabladamente desagradables).

NOVIO- Ahora sí que nos vamos.

AMIGA- (Interrumpiendo por primera vez) ¿Has oído eso?

Tendríamos que irnos de aquí.

(El JOVEN no le hace caso).

JOVEN- (A la CHICA).

Vete.

Vete con él.

Hazle caso.

Si tú no me quieres.

No finjas ahora otra vez.

Tú, en cambio, aún me gustas.

Incluso más que antes.

¡Así son las cosas!

¡Pero vete!

¡Vete ya!

¡Qué más te da a ti lo que yo quiera!

(A grito pelado) ¡El amor no es cosa de dos sino de uno! (Trueno ensordecedor. Ruidos diabólicos. Luces de relámpagos y sonidos de derrumbamientos. El JOVEN se ríe locamente. La AMIGA está paralizada. El NOVIO arrastra a la CHICA pero ella se resiste mucho. El JOVEN saca el bisturí).

JOVEN- ¿Fue un sueño o fue verdad?

¿Tú qué dices?

Si fue verdad aún tengo una oportunidad de parar esto.

Si fue sólo un sueño,

si fue una puta casualidad que los dos soñáramos lo mismo,
entonces, ya no volveré a soñar nunca más.

Dime ¿Tú crees en los sueños?

(Se clava el cuchillo en el vientre).

CHICA- ¡No! (Va hacia el JOVEN. La AMIGA, que está llorando, también y llama por el móvil. El NOVIO se lleva a la CHICA).

CHICA- ¡Déjame! ¡Déjame! (Se van. La AMIGA guarda el teléfono y queda abrazando al JOVEN. Música conclusiva. La tormenta se acaba. Oscuridad).

ESCENA XI:

(El mismo lugar que la escena III: El purgatorio de PSÁ. PSÍ y PSÁ vienen con el Gran Torno arreglado).

PSÁ- (Muy cansado) Al fin.

PSÍ- Nunca mejor dicho.

Vamos por los pelos.

PSÁ- ¡Espera!

PSÍ- ¿Qué pasa?

(PSÁ saca un bote de aceite y pone un poco en la máquina).

PSÁ- El toque maestro.

¡Chín!

PSÍ- Es una lástima.

PSÁ- ¿Qué dices?

Ha quedado perfecto.

PSÍ- No me refiero a eso.

PSÁ- ¿Entonces?

PSÍ- Los hombres...

PSÁ- ¿Qué?

PSÍ- Bueno, uno en concreto...

(Sale rodando una pelota de donde siempre salían globos).

PSÁ- ¿No te referirás a ese traidor?

PSÍ- Todo iba bien hasta entonces.

PSÁ- Hasta que me robó las llaves
y se largó sin ni siquiera despedirse.

PSÍ- No sé por qué lo hizo.

PSÁ- Pero sabes que lo hizo.

(Teclea cosas al ordenador y en la máquina. Conecta cables).

Olvídate de él.

Y de todos.

Se acabó. (Chuta la pelota y se hace daño en el pie).

Dejemos que el viejo se los cargue.

Si en el fondo tiene razón.

(PSÍ ve la pelota y la coge. Pesa bastante).

Yo también estoy harto.

Todo el día pinchando espíritus llenos de aire y estupideces.

PSÍ- ¿Ya sabes cómo van a ser a partir de ahora?

PSÁ- Creo que serán de otro material.

(Mira a PSÍ).

Más duros, más pesados, algo como esto. (Refiriéndose a la pelota).

PSÍ- Adivina quién acaba de llegar.

PSÁ- Ah, no.

PSÍ- Ah, sí.

PSÁ- Es imposible.

PSÍ- Toma.

PSÁ- No.

Es un maldito embustero.

PSÍ- Ni la mitad que nosotros, no lo olvides.

Además, ¿Qué vas a hacer?

¿Pincharlo?

PSÁ- ¿Es maciza?

PSÍ- Compruébalo tú. (Se la tira. PSÁ la mete en la máquina y luego sale el JOVEN).

JOVEN- ¡Psí!

(Se abrazan).

Psá. (PSÁ no le mira).

Escúchame, Psá, lo siento mucho.

PSÁ- ¿Qué es lo que sientes?

JOVEN- Que fui un imbécil.

PSÁ- ¿Qué más?

JOVEN- ¡Creí que mi vecino lo haría mejor!

PSÁ- Pues no funcionó.

JOVEN- ¿Lo trajisteis?

PSÍ- Sí.

PSÁ- (Con reproche) Hasta Italia tuvimos que ir.

PSÍ- Pero a Dios no le gustó nada.

El pobre era un inepto.

PSÁ- ¡Qué más!

PSÍ- Vale ya.

PSÁ- Y una mierda.

Esto es un purgatorio y aquí se pagan las culpas.

¿Y bien?

JOVEN- Siento haberos engañado.

PSÁ- ¿Qué más?

JOVEN- Y siento haber traicionado

la confianza que teníais en mí.

PSÁ- (Sobreactuando) ¿Por qué?

¿Por qué lo hiciste?

JOVEN- Por una chica.

PSÁ- (Cambiano bruscamente) ¿La de la discoteca?

JOVEN- Sí.

PSÁ- (Muy alegre y absolviéndolo) ¡Joder! ¡Haberlo dicho antes, hombre!

JOVEN- Gracias. (Se abrazan y PSÁ le muerde como un perro cariñoso. Ruedan por el suelo).

PSÍ- Venga.

No hay tiempo que perder.

JOVEN- Tienes razón.

Esperadme aquí.

(Se va).

PSÁ- Pero...

(Se miran y miran al Gran Torno. Se encogen de hombros).

ESCENA XII:

(DIOS en su templo. Está llorando mientras ve la imagen del patio de la universidad en el que llega un ambulancia bajo la lluvia a por el JOVEN).

DIOS- (Entra el JOVEN. DIOS apaga la pantalla).

A qué has venido.

JOVEN- Ya sabes a qué.

DIOS- No me atribuyas tanta sabiduría ¿quieres?

Yo no puedo saberlo todo.

JOVEN- Pero esto sí lo sabes.

Estoy aquí para convencerte
de que no cumplas tu palabra.

DIOS- Pues lo siento.

Llegas tarde.

JOVEN- Entonces...

DIOS- Obsérvalo tú mismo.

(Le da el mando. El JOVEN lo enciende y oye noticias, fútbol, misas, etc).

Ya ves que no he tenido cojones.

JOVEN- Me alegro de que lo hayas recapitado.

(En la televisión se ve la ambulancia camino del hospital).

DIOS- No te equivoques, chico.

No lo he “recapitado”.

JOVEN- ¿Ah, no?

¿Entonces por qué...?

DIOS- (Interrumpiendo) Eso digo yo.

“Por qué”

(Al JOVEN).

¿Por qué?

JOVEN- Por qué ¿qué?

DIOS- (Ríe amargamente). Es increíble.

Te acabas de quitar la vida

y te quedas tan ancho.

Me está bien empleado.

JOVEN- No me la he quitado.

Ahora estoy aquí y estoy vivo.

(En la pantalla se ve la hospitalización del JOVEN).

DIOS- Tú lo has dicho. “Ahora”.

Pero antes de hacerlo no lo tenías tan claro.

Es más, me atrevería a decir que no tenías ninguna esperanza.

JOVEN- Eso es cierto hasta...

DIOS- (Interrumpiendo)..hasta que la viste a ella.

¡Pero no era suficiente para estar seguro!

JOVEN- ¿Ah, no?

¿Y aquellos ruidos?

¿Me estás diciendo que eran sólo una tormenta?

DIOS- (Cínico) Eso es lo que dirán los meteorólogos.

JOVEN- Ya, claro.

Los meteorólogos.

(El JOVEN entra en quirófano).

DIOS- Te voy a confesar una cosa. (Pausa).

Yo nunca hubiera sido capaz de hacer lo que has hecho.

(Va a una vitrina y saca un reloj).

Mira.

Este reloj marca mis latidos uno a uno.

JOVEN- ¿Por qué van al revés las agujas?

DIOS- (Ríe) No van “al revés”.

Tan sólo me recuerdan el tiempo que me queda.

JOVEN- ¿Y eso cuánto es?

DIOS- (Triste).Siete mil millones de años.

JOVEN- Vaya.

No te quejarás.

DIOS- No midas con tu pequeña regla el universo, chico.

Aunque el final esté muy lejos, está ahí,
cada vez más cerca e impregnando casi cada minuto de mi vida.

JOVEN- ¿Casi?

DIOS- Hoy he olvidado este reloj

durante cinco preciosos minutos. (Pausa).

(La MADRE está con la AMIGA en la sala de espera).

¡Por primera vez he visto como alguien
le hacía un pulso a la muerte y se lo ganaba!

Mi cuerpo se ha llenado de alegría,
y aunque sólo haya sido por un momento,
he pensado que yo también podía hacerlo. (Más relajado).

A punto he estado de tirar el reloj contra el suelo.

(Ríen. Pausa.).

Y lo más bueno de todo
es que has sido tú.

El mequetrefe que hace cuatro días
correteaba inocentemente por aquí
pensando nada más que en sus apuntes. (El JOVEN sonríe).
(DIOS va a la vitrina y saca otro reloj igual que el suyo).

¿Sabes una cosa?

Cuando os moldeé no paraba de soñar con este momento.

Después de tanto tiempo
puedo nombrar a mi primer compañero.

Toma.(Le da el reloj).

Mientras conserves este reloj
podrás vivir hasta que el Sol
sea un cadáver estelar...

JOVEN- Pero...

Ya tienes a otros compañeros.

DIOS- ¿Te refieres a este par de chafarderos?

(Levanta un objeto y sorprende a PSÍ y a PSÁ.

Están llorando de la emoción).

PSÍ- (Con risitas) Señor...

PSÁ- Señor... (Ve el reloj del JOVEN).

Ala ¿me lo dejas ver? (Le coge el reloj y va con PSÍ a verlo).

DIOS- (Al JOVEN) Esta parejita lleva conmigo
desde el principio.

No sé por qué, pero estaban allí.

JOVEN- Muchas gracias por todo.

DIOS- Gracias a ti.

Sin tu ayuda nunca me habría
dado cuenta de una cosa.

JOVEN- ¿De qué?

DIOS- De que este mundo no necesita un Dios.

(DIOS, PSÍ, PSÁ y el JOVEN cantan la canción “Este mundo no necesita un Dios”.

Hacia el final, PSÍ y PSÁ argumentan que necesita no uno sino dos dioses. Se quedan
ellos gobernando).

DIOS- (Riendo entusiasmado) Voy a hacer las maletas. (Sale).

JOVEN- Bueno.

Es hora de volver.

PSÍ- Ven a vernos cuando quieras.

PSÁ- Ya sabes.

Sólo tienes que...

(Hace el gesto de matarse burlándose de cómo lo hizo el JOVEN).

JOVEN- Y a ver lo que hacéis.

Que no me fío yo mucho de vosotros.

PSÍ- No te preocupes.

PSÁ- Seremos buenos y justos. (Se miran y se ríen).

JOVEN- Por cierto.

Creo que me debéis una.

O mejor dos.

No.

Tres.

PSÁ- Por supuesto.

PSÍ- Lo que quieras.

(El JOVEN habla al oído de ellos. Entra DIOS con la maleta).

PSÍ- No hay problema.
PSÁ- Eso está hecho.
(Ven a DIOS).
PSÍ- Señor...
PSÁ- Señor...
DIOS- Dejaos de cumplidos.
(Se abrazan).
Buena suerte.
(Se meten en la máquina DIOS y el JOVEN).
PSÁ- (Al JOVEN, muy cínicamente).Ala. Tú mismo.
Ya sabes como funciona...
(El JOVEN se ríe y le da a una palanca. PSÁ teclea y desaparecen.
PSÍ y PSÁ agitan sus pañuelos).

ESCENA XIII:

(Se ilumina el patio de la facultad de día. DIOS recoge el bisturí. Luego se ilumina el hospital en el que el JOVEN duerme. A continuación se suceden los siguientes “flashes”. Al lado se ilumina la sala de espera en la que la MADRE habla con un POLICÍA. Luego se ilumina a DIOS presentándose ante una AMIGA más que impactada. Ella asiente a sus palabras que el público no oye porque todo esto sucede bajo una atmósfera sonora. Se vuelve a iluminar la sala de espera esta vez con la AMIGA, la MADRE y el POLICÍA. Se acaba la música y el JOVEN despierta poco a poco. La MADRE y la AMIGA entran).
MADRE- (Preocupada pero alegre)Tranquilo.
Ya ha pasado todo.
(El JOVEN se incorpora bruscamente).
Nos dijo el médico que le avisáramos cuando te despertaras.
Ahora vengo.
(Sale).

AMIGA- ¿Cómo estás?

JOVEN- (Apagado) Creo que... bien.

(Le duele el estómago).

AMIGA- (Nerviosa) Un amigo tuyo alto y con barba vino a verme
y me pidió que si la policía me preguntaba algo
les dijera que yo no había visto nada.

(El JOVEN la mira confuso pero cayendo en la cuenta de quién es el amigo en
cuestión).

Dijo que era lo mejor para ti.

Parecía sincero y le he hecho caso.

Espero haber hecho bien.

JOVEN- (Sonriendo) Sí. Por supuesto. Gracias.

(Entra la MADRE con el MÉDICO [El sexo de este último me es indiferente]).

MÉDICO- Vamos a ver...

(Le empieza a quitar la venda. Para curar la herida le han abierto en canal la zona
abdominal [desde la última costilla hasta la cadera] y lo han cosido con grapas. Tendrá
una venda rectangular paralela a la cicatriz y luego una venda que le aguante la
protección principal).

¿Cómo te encuentras?

JOVEN- Me duele...

(El MÉDICO sonríe).

MÉDICO- (Observa la herida) Bien.

De momento hay que dejar que la herida
acabe de cicatrizar.

Pero no te preocupes,
en una semana estás otra vez
dando saltos por ahí.

Ahora descansa e intenta no hacer movimientos muy bruscos ¿eh?

Mañana volveré a ver cómo estás.

(Sale lentamente mientras apunta algo en una hoja y se lo da a la ENFERMERA).

AMIGA- (A la MADRE) Váyase a casa a dormir.

Ya me quedo yo aquí mientras.

MADRE- Gracias. (Coge su bolso y su abrigo).

Estaré aquí a eso de las dos.

AMIGA- Venga cuando acabe lo que tenga que hacer.

Y no se preocupe.

MADRE- (Al JOVEN) Vengo enseguida ¿eh?

Voy a darme una ducha. (Besa al JOVEN y se va).

AMIGA- Duérmete un rato si te apetece.

(La AMIGA se sienta y se pone a leer una revista. Mientras, en el pasillo de la sala de espera, la MADRE habla con el MÉDICO).

MADRE- ¿Cómo está mi hijo, doctor/a?

MÉDICO- (Tranquilizador) No se preocupe.

Se pondrá bien en poco tiempo.

Aunque ha de saber que ha tenido suerte.

Si el bisturí llega a tocar el bazo estaríamos

ahora en otra situación muy diferente.

MADRE- ¿El bisturí? No le entiendo.

MÉDICO- Sí, señora.

La herida de su hijo fue producida

por una hoja quirúrgica.

MADRE- ¿Está seguro?

MÉDICO- Como comprenderá es un tipo de corte que conocemos bien.

MADRE- Sí, claro. Disculpe.

MÉDICO- Para cualquier asunto de denuncia no dude en contar con mi declaración.

MADRE- Gracias. (Afectada). Aún no sabemos si la vamos a poner.

Ya sabe. No quiero que mi hijo tenga que pasar por todo eso.

MÉDICO- Esa es una decisión que deben tomar ustedes.

Pero ahora descanse todo lo que pueda

y ya pensará en estas cosas cuando se tranquilice un poco.

(Una ENFERMERA se acerca al MÉDICO con una carpeta).

ENFERMERA- Doctor/a... (Hablan en voz baja)

MÉDICO- (A la MADRE) Si me disculpa. (Sale. La MADRE se queda muy

preocupada y se sienta en una silla. Empieza a llorar con incomodidad por ser un lugar público. Finalmente se va).

ESCENA XIV:

(La habitación del hospital. La AMIGA y el JOVEN. Entra la ENFERMERA).

ENFERMERA- Tienes una visita.

(Entra DIOS vestido de paisano. Lleva una chaqueta de cuero larga y sombrero).

DIOS- Hola.

AMIGA- Hola.

JOVEN- Hola.

(La AMIGA coge su bolso).

AMIGA- Si me disculpáis...

DIOS- Claro. (Se va muy deprisa. DIOS se queda mirándola).

JOVEN-No esperaba verte aquí abajo.

DIOS- Quería asegurarme de que
no volverías a pensar que tuviste una pesadilla.

JOVEN- (Irónico) Ni me lo hubiera planteado. (Ríe).

DIOS- Ya lo sé.

(Se dan la mano. DIOS observa la herida).

Casi te matas de verdad ¿eh?

JOVEN- Ja. Ja.

DIOS- Por cierto.

¿No te olvidaste nada?

JOVEN- Creo que no.

DIOS- Yo creo que sí.

JOVEN- ¿El qué?

DIOS- Tu tiempo.

(Le da un sofisticado reloj de pulsera).

JOVEN- (Con vergüenza) Es que...

No estoy seguro de merecerlo.

DIOS- Eres el hombre más valiente de toda la Tierra.

JOVEN- Eso está muy lejos de ser verdad.

DIOS- Sabes que no le daría esto a nadie que no fuera digno de recibirlo.

Créeme.

Sería una lástima que murieras en menos de un siglo.

(El JOVEN mira el reloj).

De todas maneras, si te arrepientes,
no le cambies la pila.

JOVEN- Pero... este reloj es solar.

DIOS- Ah...

(Ríen. Se levanta).

JOVEN- ¿Te vas?

DIOS- Sí.

Voy a viajar por toda la Tierra.

Ya es hora de conocerla bien.

Ha cambiado mucho desde entonces.

JOVEN- Es una buena idea.

Las cosas no son como se ven en las pantallas.

DIOS- Espero que sea como dices.

Te escribiré, no te preocupes.

Y volveré.

Tengo grandes planes.

JOVEN- Aquí te espero.

DIOS- Tú procura curarte bien ¿eh?

(Le da un golpe en la herida. Se dan la mano. Se va a ir pero...)

Ah, se me olvidaba.

(Mira su móvil).

Dos mensajes de Psí y Psá para ti.

(Lee).”Tus deseos ya son realidad.

No hizo falta matarlo.

Se han vuelto a separar ellos solitos”.

¿De qué se trata?

JOVEN- No quieras saberlo todo.

DIOS- El otro dice que estés en

el (lee) “Apocalipsis Bar el miércoles a las diez”.

No me preguntes por qué.

JOVEN- Muchas gracias.

DIOS- Hasta pronto. Cuídate.

(Se va gruñendo sonriente y diciendo:)

Apocalipsis.

Vaya nombre para un bar.

ESCENA XV:

(Apocalipsis bar. La CHICA y su grupo acaban de tocar una canción. Aplausos).

CHICA- (Siempre por el micrófono).

Gracias.

Antes de acabar quisiera decir algo.

(Pausa. El público se calla).

Es cierto que la realidad no se suele parecer a nuestros sueños.

Es más, a veces parece que haga todo lo posible
para que nunca se cumplan.

Pero no es así.

Los sueños no se cumplen si uno no los hace cumplir.

Hace unos días alguien me preguntó
si creía en ellos y yo le dije que no.

Pues bien.

Si me lo volviera a preguntar hoy

le diría que en los sueños

vemos la realidad por la que

hay que mover el culo

y por la que hay que mojárselo si hace falta.

(Pausa).No sé dónde te fuiste,

pero espero que se parezca al lugar

donde una vez estuvimos juntos.

Muchas gracias.

(Canta la última canción. En la pantalla se ven las siguientes imágenes: En primer lugar DIOS conduciendo un descapotable por una carretera hacia el sur. El aire le agita su melena y su barba. A continuación se ve a PSÍ y PSÁ en el cielo peleándose por el único trono. En un despiste de los dos, BRUCE se sube al trono y se sienta. Ellos le ponen los laureles divinos en la cabeza. Luego se ve al JOVEN salir de su casa despidiéndose de su madre. Esta se queda pensativa mirando cómo su hijo se va contento. Finalmente, el JOVEN y la AMIGA entran al Apocalipsis Bar).

FIN